

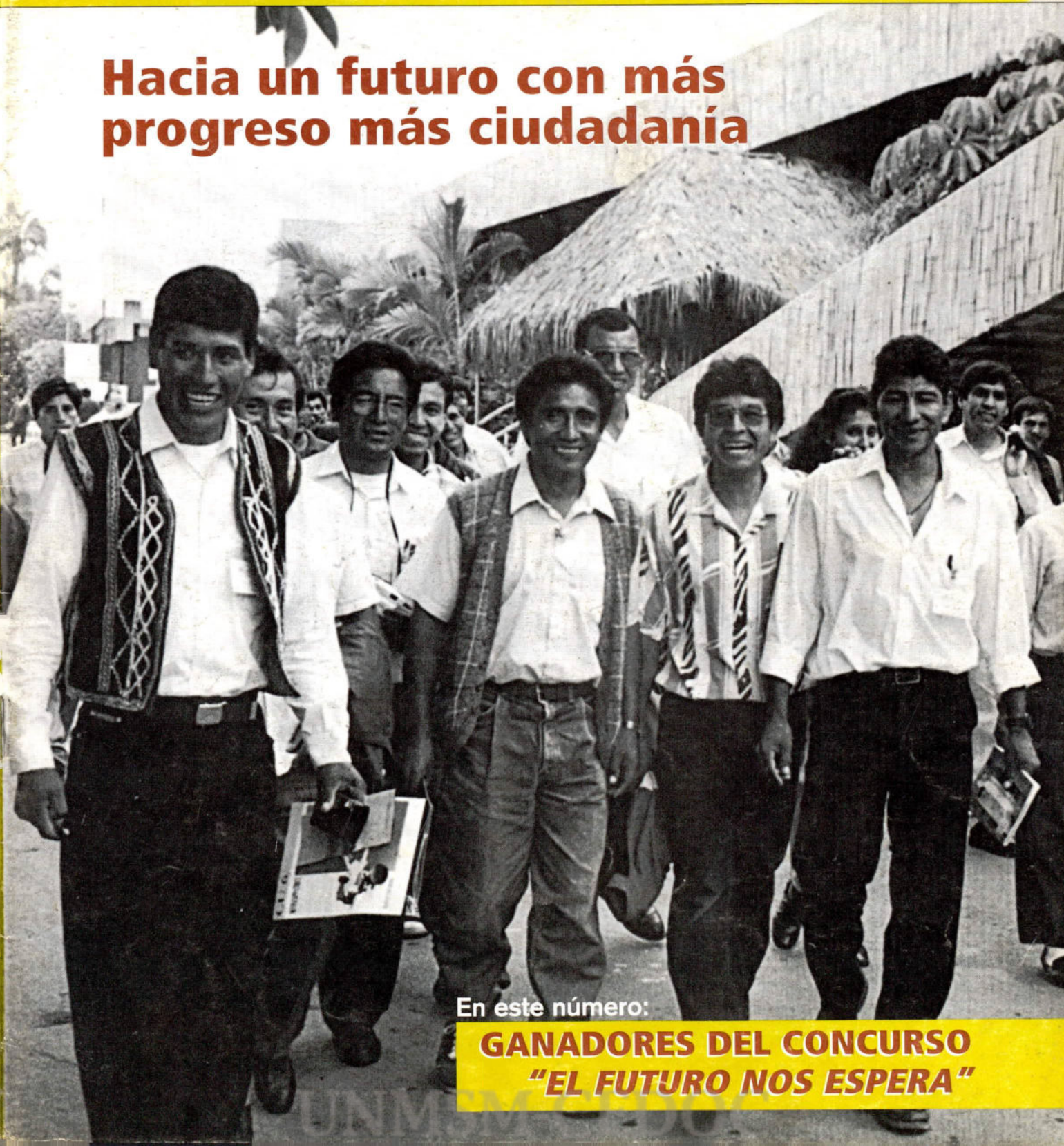
ANDENES

100

Revista de Actualidad al Servicio del Campo

No 100 Octubre-Diciembre de 1997

Hacia un futuro con más progreso más ciudadanía



En este número:

**GANADORES DEL CONCURSO
"EL FUTURO NOS ESPERA"**

100 números

El esfuerzo que empezó modestamente hace casi veinte años de publicar un boletín con información y análisis sobre la realidad nacional y agraria, sobre el quehacer de las organizaciones campesinas y de las comunidades cristianas del campo, alcanza hoy una meta que hasta hace poco parecía lejana: llegar a la edición número 100 de ANDENES.

En el tiempo transcurrido son muchos los cambios que ha tenido la revista: en su periodicidad, en su formato, en sus secciones, en el equipo encargado de la redacción y edición, en los temas a los cuales se les ha ido dando prioridad en distintos momentos. Pero lo que hemos tratado que no cambie es la voluntad de difundir aquello que creemos puede ser útil para la reflexión y el trabajo de los distintos grupos y personas que leen la revista en todas las regiones del país. Esperamos haberlo logrado, aunque sea parcialmente.

Y esa ha sido también la intención al pensar en el tema del Concurso convocado con motivo de esta ocasión especial y que constituye el eje de nuestra edición número 100: el futuro que esperamos, el futuro que queremos construir. Hemos querido abordar este tema desde distintas perspectivas y regiones, presentando opiniones diversas y enriquecedoras, análisis exhaustivos y sueños esperanzadores; todo ello para tratar de ponernos en la pista del siglo XXI que está ya "a la vuelta de la esquina".

Tener visión de futuro no es sólo conocer y analizar las tendencias y los escenarios, sino sobre todo tener la voluntad de participar en su construcción; desde nuestras propias posibilidades y ubicaciones, pero también ampliando nuestros horizontes y ambiciones. Esperamos que los artículos que presentamos en esta edición de ANDENES contribuyan a ello.

Llegar a este número 100 significa sin duda la culminación de un esfuerzo para todos los que hemos estado involucrados en la publicación de ANDENES en estos años. No ha sido tarea fácil para una institución como SER mantener en este tiempo la regularidad en la salida de la revista y por eso nos gustaría en esta ocasión, poder decir que ésta es ya una batalla ganada; sin embargo no es así. El seguir saliendo puntualmente, el lograr responder a las expectativas de nuestros lectores, el seguir mejorando la calidad de la revista, continuará siendo un reto permanente, que estamos seguros sabrán enfrentar creativamente aquellos que tomen la posta en esta tarea.

Finalmente no nos queda sino agradecer profundamente a nuestros lectores, y en particular a aquellos que número a número nos apoyan en la distribución de la revista permitiendo que ella llegue incluso a lugares muy alejados. Ellos son los principales artífices de este éxito: 100 abrazos para cada uno y 100 veces ¡GRACIAS!

escenarios

Cuando hablamos del futuro es imprescindible pensar en cuáles son los caminos que podemos tomar para asumir el desarrollo. En ANDENES siempre ha estado presente la discusión sobre el desarrollo, y nuestras ideas han ido cambiando y enriqueciéndose con el aporte y el diálogo con especialistas en el tema, tanto a nivel de la teoría como de la práctica cotidiana. En la presente sección les ofrecemos una entrevista al economista Javier Iguñiz y la palabra de cuatro amigos de la Revista que llevan años en el trabajo por el desarrollo en diferentes regiones del país. Todos ellos nos brindan diversas visiones de nuestro futuro.



Entrevista a Javier Iguíñiz:

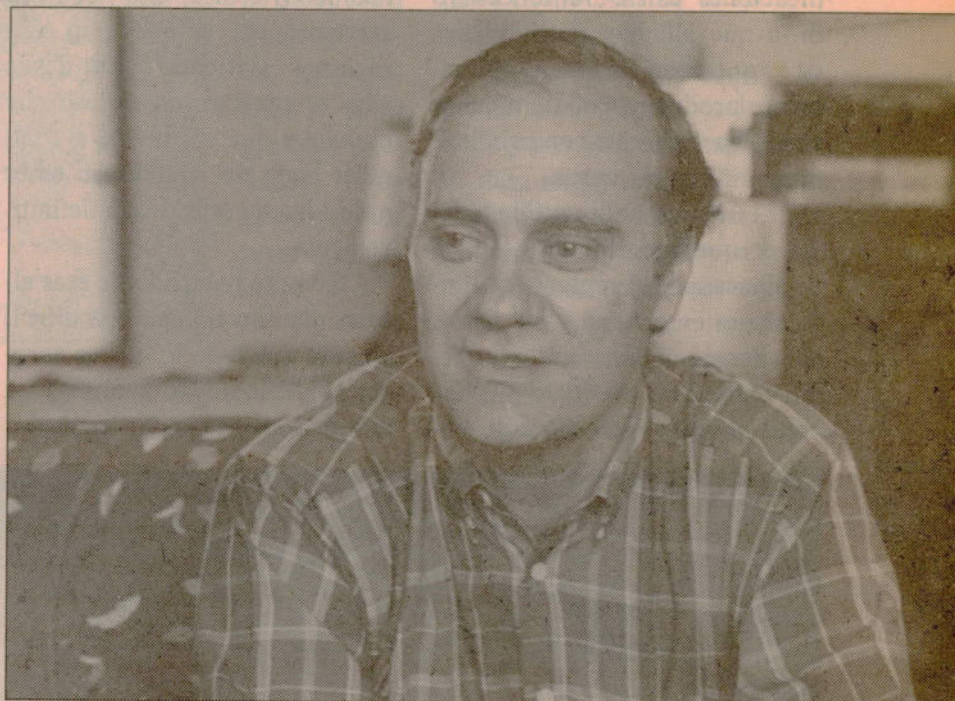
Menos campesinos, más ciudadanos

¿Cómo te imaginas el Perú rural dentro de quince años, desde lo que somos hoy como país?

Yo diría que el período que se nos viene no va a ser tan malo económicamente. Supongo que no se repetirán ni los problemas climáticos ni la violencia. En segundo lugar creo que el crecimiento demográfico, con el aumento del tamaño de las ciudades -estoy pensando en Cusco, en Huancayo, en ciudades de ese tamaño-, permitirán una apertura de opciones de vida para el campesino. Opciones que permitan optar por vidas más urbanas, o urbanizadas, en ciudades de distintos tamaños, y simultáneamente, que hagan menos fuerte el factor expulsor del trabajo propiamente agrícola.

Tu visión es entonces optimista. En ese contexto ¿qué condiciones ves hacia adelante, hablando en términos más económicos y productivos para el campo?

Desde el punto de vista de la región andina, el factor económico no es uno que pueda llevarnos a un optimismo tan grande como el que he manifestado antes. Porque los factores concentradores de la actividad económica de mayor productividad y escala son muy fuertes; y no sólo hablamos



de una concentración social sino de una concentración geográfica, espacial. Eso coloca a Lima y a la costa en lugar privilegiado para que la economía "deposite" los mayores beneficios del aumento de la productividad y de la competitividad en esas regiones.

La sierra por lo tanto tiene que seguir pensando en hacer un esfuerzo especial, y exigir un esfuerzo especial del conjunto de la nación, para que la economía no sea un factor negativo o en todo caso "pantanosos" contra el conjunto de aspiraciones que tiene la gente en esas regiones.

Aún así yo creo que hay mu-

chas posibilidades de progreso económico, de aumento de productividad en prácticamente todas las regiones del país.

Eso pasa, sin embargo, por ese crecimiento de las ciudades al que aludí antes y por una mejora rápida, lo más rápida posible, de la calidad de la educación y por la adecuación de la educación a los ámbitos regionales, para que quien vive allí a través de la educación reaprenda si es que olvidó o aprenda por primera vez las posibilidades que cada ámbito tiene para ser explotado en beneficio de un proyecto de vida más tranquilo y con futuro.

Producir poco de muchas cosas

En los niveles más altos geográficamente hablando -4,000 mts. para arriba- todas las poblaciones que están en el filo de esa altitud -si es que efectivamente se logran allí medios de vida, ámbitos vitales urbanos mínimamente aceptables para un profesional, para un técnico, y asumiendo que la base infraestructural energética y de comunicaciones existe-, entonces yo diría que allí hay posibilidades de lo que estoy llamando últimamente producir poco de muchas cosas, en contraste con producir mucho de pocas cosas.

El término es discutible todavía porque la cochinilla y la lana de alpaca, por ejemplo, o las confecciones en general y los tintes, constituyen un territorio intermedio entre este producir muchas cosas o producir en "línea de ma-

sas". La sierra yo no creo que tiene como mayor potencialidad esta última (producción masiva) por la fragilidad y la irregularidad de sus condiciones climáticas aún cuando se pueda producir mucha confección de lana o aún cuando se pueda producir muchos tintes naturales. La salida de la sierra va por el lado de la agregación intensiva de valor, lo más intensiva posible, para lograr que quien ha adquirido una habilidad técnica, una habilidad gerencial, etc. se quede en esas regiones sintiendo que desde ellas se conecta con el resto del mundo y que se mueve a cualquier lugar del mundo sin tener necesidad de salir de allí definitivamente.

Siempre hablando de esas alturas que son el lugar más difícil, yo creo que todo lo que es aprovechamiento de las lagunas de la altura es una vía muy prometido-

ra de muchos pueblos. He visto por ejemplo en Sicuani, y he podido disfrutar, un manjar producido en Arapa de trucha ahumada empaquetada al vacío que entiendo se está vendiendo en Lima a buenos precios. Esto es algo que se viene intentando hacer tiempo pero que requiere seguir dando pasos concretos y formar gente.

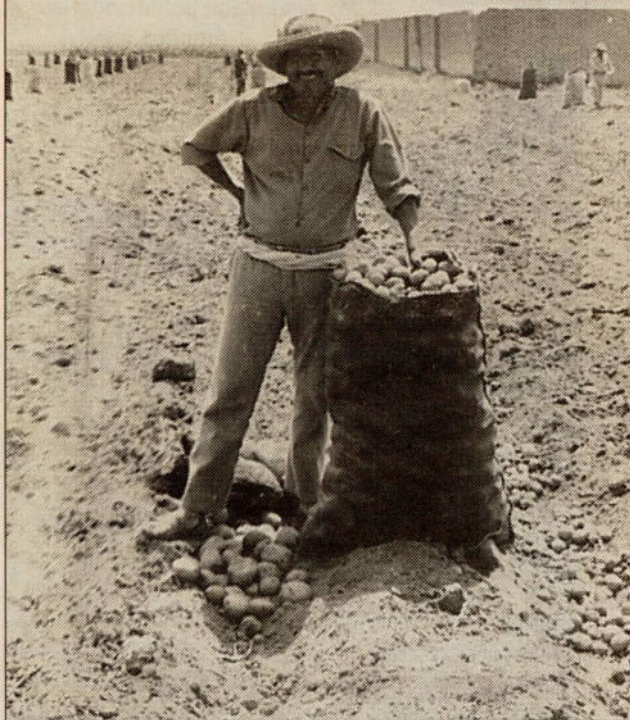
En tu artículo "Aplanar los andes" hacías una mención a la necesidad del cambio de cultivos y mencionabas el caso de la papa, en tu perspectiva ¿esos productores en el futuro deberían reducirse y dedicarse al cultivo de otros productos?

Sí, la papa blanca es otro producto, a la vez muy importante y destinado a desaparecer como producto masivo. No así otras variedades de papa donde sucederá lo contrario. La papa



La producción de lana de alpaca es una alternativa para las zonas de altura.

El papero exitoso debe ir pensando en otras variedades de mayor valor.



es el producto de partida, ya lo está siendo desde hace mucho tiempo -es a través de la papa que el campesinado se familiariza con el cambio técnico, con la organización de comercialización, con tareas gerenciales- pero la papa blanca no es el futuro de la sierra. En esa altura, digamos entre 2,000 y 4,000 mts., hay que ir saliendo de la papa blanca: el exitoso papero de papa blanca tiene que ir pensando en inversiones en otras variantes de papa que son propias de esa altura.

Exportar variedades de papa de alto valor

De nuevo hablamos de producir poco de muchas cosas pero de alto valor unitario y generar, impulsar, un proceso de exportaciones de papas de otras variedades que se justificarían económicamente sólo porque tendrían precios más altos. Digo otras variedades de papa porque

es un tránsito relativamente más sencillo, en la medida en que se está dentro del mismo tipo de producción.

es la posibilidad de un autotramiento entendido como la producción local de la mayor parte de la canasta de una cierta localidad. Y no lo creo porque conforme la educación aumenta y las ciudades crecen, el cambio en el contenido de la canasta lleva a un ritmo muy grande en la universalización de sus componentes como para que sea económico desde la localidad abastecerla en una proporción importante.

La diversificación posible a nivel regional o local no avanza tan rápidamente, al contrario se reduce, por la división del trabajo, por la reducción de los costos de transporte, por la propaganda, en general por la universalización de la cultura en el campo del consumo. Entonces la heterogeneidad y la escala de recursos existentes en muchos ámbitos, particularmente de nuestra sierra, jamás dará opción para que un componente mayoritario de las canastas de consumo sea abaste-

cido con productos locales.

Yo creo por eso que la salida va por agregar valor a los productos que sí son rentables de producir en esos lugares -que no son tantos tampoco dada la división internacional del trabajo- y tener una seguridad de ingreso como para que la seguridad alimentaria se garantice no en términos de abastecimiento físico regional sino en términos de capacidad de adquirir los bienes de cualquier parte del mundo de donde provengan.

¿Cómo ves la combinación entre producción hacia afuera, de exportación o para grandes ciudades, y la producción interna, local?

Yo no creo mucho

Esto no quita que siempre habrá un componente local de canasta y que será muy importante. Es más, también devendrá en un componente de alto valor unitario y por tanto caro. Eso es lo que está pasando con nuestros camarones de Arequipa que sólo un par de semanas al año los tenemos relativamente baratos y más o menos accesibles para quien no tenga un ingreso elevado. Entonces yo creo que la producción local tiene que ponerse al servicio de los consumidores locales simultáneamente que abastece a cualquier otro lugar del mundo.

Digamos que en esa lógica el futuro está en la capacidad de saber como integrarse al resto del mundo.

Si, yo creo que ese es el futuro incluso para quienes deseen afirmar identidades. Las identidades no van a servir de nada en el futuro si no son identidades reconocidas universalmente, a través de cualquier expresión de creatividad, de personalidad, que esos lugares tengan. No existen identidades resistentes, identidades defensivas, identidades protegidas, eso yo creo que muere antes de avanzar cinco pasos.

¿Qué condiciones, qué ca-

racterísticas imaginas que un hombre o una mujer de las zonas urbano-rurales, por llamarlo así, de los andes peruanos, van a tener como su perfil en quince años?

En quince años yo diría que ese progreso que hemos recorrido antes, a través incluso de iniciativas productivas que son un componente para ampliar las libertades de las personas, configura un tipo de ser humano que combina una identidad local muy fuerte con una facilidad para andar por el mundo, con una universalidad.

El ideal, y en muchos casos existen esas personas pero todavía en números poco representativos, es alguien que habla quechua y habla inglés y castellano, es alguien con tres idiomas por ejemplo. Esa es una élite, esa es una identidad.

Identidad local y universal

La manera de ser cusqueño dentro de quince años será siendo universal, sin dejar de ser cusqueño, pero el ser cusqueño pasa por no pegarse a las paredes y a las piedras, no encerrarse, y considerar que se tiene un activo específico del cual se tiene el monopolio, sino que va a pasar por compartir esas ventajas con cantidad de gente, de todo el mundo incluso. Por el propio desarrollo cultural, intelectual, el crecimiento urbano, la interacción con el resto del mundo, esa persona afirmará su identidad, simultáneamente que es expropiada de ciertos monopolios respecto de ella.

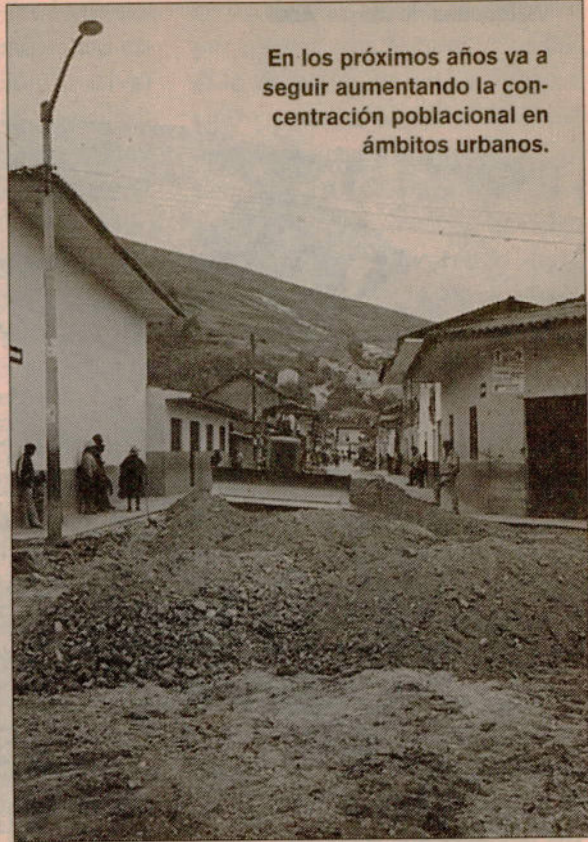
Estamos hablando entonces de que en quince años debería dejar de existir el campesino tal cual lo conocemos hoy, ¿o solamente estamos hablando de que

el cambio se dará a nivel de una élite?

Yo creo que en quince años se habrá reducido, mucho más que hasta ahora, la proporción de población de comunidades campesinas de 200, 500 incluso mil habitantes, alejadas de las ciudades principales de la sierra, salvo que sean ganaderas (esas pueden resistir un poco más en esas condiciones), y yo creo que la ganadería será el último reducto de ese campesino-pastor muy marginado y con situaciones de extrema pobreza bastante fuertes.

Pero en general yo diría que va a haber una concentración poblacional en ámbitos urbanos, continuará la que hemos visto y se acelerará respecto del período 80 - 93 y tendremos una especie de sierra bastante más urbana, bastante más formada en términos educativos, con mayor presencia de pequeña industria sofisticada y que retendrá una proporción mayor de sus profesionales y técnicos formados en las universidades de las principales ciudades de la sierra y de la selva. Con un embellecimiento del ámbito urbano muy grande, con mejoras en los niveles educativos, primarios y secundarios. Yo sí veo esa sierra como una realidad quizás dentro de quince años, y no como un buen deseo, sino que creo que el renacimiento político, las banderas descentralistas, van

En los próximos años va a seguir aumentando la concentración poblacional en ámbitos urbanos.



a venir de algunos lugares del país; y no por un mérito de personas en particular sino por esa expansión urbana y por el crecimiento que espero que ocurra para el conjunto de la economía nacional.

La orientación primaria exportadora de la política económica también creo que colabora en esa dirección, porque, primero, va a despertar expectativas que no va a satisfacer a plenitud; en segundo lugar, va a colaborar a retener más gente líder en las principales ciudades, lejos de la capital; y tercero, va a promover un conjunto de servicios alrededor de esas actividades, incluso primarias, que me parece colaborarán en configurar unas banderas regionales suficientemente poderosas como para que esa imagen más económica que he perfilado antes, más urbanística, se vaya haciendo realidad en varios lugares de la sierra del Perú.

Amazonía:

Desarrollo con nombre propio

La argo y doloroso ha sido el trayecto. Casi quinientos años de colonialismo a costas no se sacuden en uno ni en mil días. Porque cuando han cambiado los proyectos productivos extractivistas y hemos intentado imaginar otras formas de desarrollo sostenible, volvemos siempre a lo mismo: no hemos cambiado de mentalidad. Palabras como "enseñanza" de tecnologías, "extensión" agraria, "aplicación" tecnológica, vienen a mostrar que en el fondo todo sigue igual: los que saben imponen su conocimiento a los que no saben, es decir, los ignorantes. Así vieron otra cosa que su propio imaginario. No se acercaron a la realidad para escucharla, sino que la percibieron como mero objeto de lucro que para ellos en aquel tiempo, afortunadamente, carecía de interés.

Lo que llamamos en Perú centralismo viene a ser la imposición implacable y dogmática de paradigmas y criterios occidentales a espacios y sociedades diferentes. El caso del "distrito único electoral" es, en este sentido, en términos políticos, todo un símbolo. Educación, agricultura, justicia, administración, y hasta ejercicio del poder, todo es ajeno a la singularidad multicolor de lo local y su derecho consuetudinario. Prueba de ello es la persistencia en la opinión común, consciente a veces y otras, inconsciente, de las falacias impuestas a la deslumbrante inmensidad amazónica: espacio vacío, tierra fértil, homogeneidad monocolor, nativos incompetentes, pulmón del mundo, etc. Semillante posición ha traspasado todos los segmentos y sectores de la vida cultural, científica, política y burocrática. No es asunto de derechas o izquierdas: todos estamos contagiados de la misma aberración.

La búsqueda de un camino propio ha sido, como decía, larga, difícil, torturada. Las amarguras que dejó tras sí el extractivismo en la época del caucho fueron tales que no dejaron algún aliento siquiera para tantear otras alternativas. Durante más de noventa años la selva ha vivido resentida y soñolienta, frustrada y deprimida, desde los fugaces auges del barbasco, las pieles o el palo de rosa, hasta los más actuales del petróleo y su canon, que sirve fundamentalmente para suplir las inversiones del tesoro público. Solamente los ribereños y campesinos han sido capaces en este ciclo de supervivir fieles a su modo de producción tradicional y a la tierra de bosques y ríos que les vio na-

cer. El aparataje agrario y agroindustrial en las sucesivas experiencias fue un fiasco.

Una nueva visión

Las clases pensantes de la Amazonía comprendieron que se hacía necesaria una visión mucho más amplia que lo meramente económico. Había que partir de las esencias fundamentales de la condición humana tal y como se daba en la región. En este empeño andamos hoy.

La nueva propuesta viene anticipada de una nueva visión de la realidad, que parte de la multidisciplinariedad y de un profundo diálogo con ella. De ahí podrán surgir formas inimaginables de crecimiento humano y social, y, por lógica, de producción. Parte del hombre y de las sociedades amazónicas que en milenios han sido capaces de nutrirse del bosque sin destruirlo. Desde aquí se hace posible redefinir el desarrollo como la respuesta a las necesidades más vitales de los seres humanos.

En esta nueva manera de entender el desarrollo cobran importancia gravitante temas antes no incluidos o incluidos periféricamente como la afirmación de la identidad, la definición de la memoria, que se adecúe a las condiciones espaciales de esta macroregión, la respetuosa valorización de las tecnologías de uso y tratamiento a los recursos naturales. Esta visión debe estar inspirada en la cosmovisión simbólica de los pueblos indígenas en diálogo permanente con la modernidad tecnológica de modo intercultural. No hay para ello otro camino, por más que parezca lento y pesado, que trabajar en la conciencia y la participación de los ciudadanos, únicos responsables y protagonistas de su propio destino. No es cuestión de "enseñar a pescar y proveer de la caña", como dice el viejo refrán que oculta una subvaloración de los pobres. Es cuestión de dialogar con el medio y ver qué se puede hacer en armoniosa relación con él. La máxima prioridad es, así, incrementar el conocimiento. Más no como huida hacia adelante, hacia lo nuevo, sino como una intensa mirada a lo que durante siglos han ido acumulando las poblaciones aborígenes.

P. Joaquín García
CETA

Sur Andino:

Hombres y mujeres libres, solidarios y creyentes

Las tendencias de las cifras socio-económicas sobre productividad, ingresos, empleo, morbilidad y niveles nutricionales de la niñez nos llevan a una visión pesimista del futuro del pueblo surandino. La mirada externa descubre una realidad marcada por condiciones de vida infrahumanas para la mayoría del pueblo, por una exclusión de la producción andina tradicional del mercado nacional y por un tejido social muy frágil. Esta realidad es real pero no es toda la realidad.

La convivencia apasionante y contemplativa con el pueblo andino permite descubrir fuerzas transformadoras enraizadas en las tradiciones más nobles de la sociedad andina, alimentadas por

una espiritualidad de la vida forjando una alternativa auténtica ante el viejo modelo feudal y ante el modelo neoliberal suicida.

Esta percepción de la realidad permite soñar con ojos abiertos y oídos afinados un Sur andino con hombres y mujeres conscientes de sus derechos humanos individuales, de sus valores y sus capacidades creativas. Hombres y mujeres que desde su libertad personal deciden su propio futuro y construyen una nueva normatividad social respetando posiciones adversas.

La dictadura y uniformidad comunales serán superadas por una nueva organización comunitaria desde opciones personales libres y una diversidad de actividades económicas especializadas

a nivel familiar. De una producción extensiva sobre la base de la gran propiedad y la explotación de la mano de obra dependiente, se habrá pasado a una producción intensiva tecnificada y transformadora en la zona, competitiva en el mercado nacional o internacional. Habrá armonía entre el uso racional de los recursos naturales, una tecnología humanizadora del trabajo y una organización social eficaz.

Las libertades personales y las opciones solidarias habrán transformado el mundo político y tendremos gobiernos locales y regionales democráticos, impulsando el desarrollo integral de sus pueblos.

El quechua y el aymara serán idiomas oficiales de comunicación en la vida pública y en los medios de comunicación regionales. La teología andina liberadora animará la fe en el Dios de la vida. Una sociedad andina emancipadora enriquecerá los procesos sociales nacionales con hombres y mujeres dignos, libres, solidarios y creyentes.

Regina Riedel



Hombres y mujeres conscientes de sus derechos, de sus valores y de sus capacidades creativas.

Piura y la Región Grau mañana:

Empleo, descentralización y felicidad

Si por casualidad López Albújar bajara del cielo y regresara a su querida casona de la Plaza de Armas (ya derrumbada), no reconocería a la Piura que describió de manera tan cruenta en sus Caballeros del Delito. Por cierto, permanecen los potos de chicha de Catacaos, la alegría del tondero de Morropón, el sol de Paita y la luna de Colán. Pero en lo económico, en lo social, en lo humano: ¡cuántos cambios! Ya desde los años 60, dos universidades ofrecen a la juventud caminos inéditos de formación profesional. Poco después, la Reforma Agraria del General Juan Velasco Alvarado emancipó a los hombres y mujeres del campo, devolviéndoles la dignidad y la propiedad de la tierra. Por su lado el "río Lengash", el Piura, el río loco, ha perdido parte de su arbitrario poder de vida y de muerte con la represa de Poechos y la interconexión de las cuencas. Ahora los alcaldes, no son como antes nombrados a dedo por unos pocos, sino elegidos por sus vecinos y la mayoría de los pueblos tienen acceso a la luz eléctrica y al agua potable. Más que todo, en varias oportunidades dramáticas, se manifestaron capacidades de solidaridad y de organización frente a pruebas del cielo o de los hombres: el desastre del Fenómeno El Niño de 1983, o el abigeato que combatieron las Rondas Campesinas. Cuando surgió el terror senderista y con este los excesos de una represión ciega e injusta, nacieron instituciones regionales promotoras de la defensa de los derechos humanos, tal como Diaconía del Arzobis-

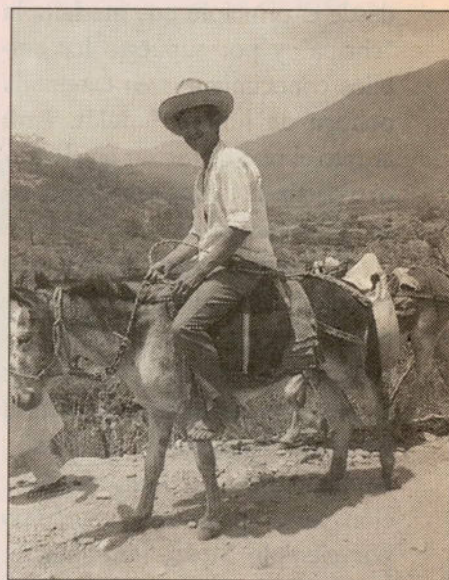
pado de Piura y de Tumbes.

¿Estamos en el mejor de los mundos? Qué va ... "Hermanos, hay mucho que hacer", nos decía Vallejo. La primera plaga que derrotar para que Piura tenga un futuro es la del desempleo. La juventud, más numerosa, más educada que la generación de sus padres, no encuentra el trabajo que anhela. Se necesita energía y decisión para realizar inversiones en proyectos desde tiempo identificados, pero siempre postergados: la irrigación del valle fértil y muy poblado del Alto Piura con la derivación de las aguas del Huancabamba, la apertura del eje amazónico Paita-Belem, o la explotación de los fosfatos de Bayóvar en el desierto de Sechura, entre otros. No son ni los sueños ni los recursos naturales que faltan. Sin embargo, en esta perspectiva, tan importante como la creación de condiciones y de mecanismos para la captación de inversión, será la capacidad de reorientación de la educación para el nuevo desarrollo. El camino de mañana pasa por el rediseño y la mejora sustantiva de la calidad educativa para formar profesionales y ciudadanos con capacidad de innovación tecnológica, de generación y gestión de empresas, de ejercicio cívico democrático y de paternidad responsable.

El otro gran problema que los piuranos esperan ver superados al entrar en el tercer milenio es la actual e insólita recentralización autoritaria de que padecen gravemente: la ilusión que un puñado de técnicos y de políticos lo saben todo y lo pueden todo desde la cumbres hela-

das del Estado y sin tener que rendir cuentas a nadie. Mientras tanto, en Piura como en otras partes del mundo, es el potencial de organización de las regiones que aparece como el factor estratégico de la modernización productiva, la participación política y la integración social. La descentralización es por lo tanto el objetivo primordial y la meta de mañana.

Empleo e ingreso, educación y



salud, desarrollo de los mercados y eficiencia del Estado serán así los hilos de la red que sostendrá la actividad regional de la Piura de mañana. Pero verdadera región, la que tiene proyecto, la que teje subterráneamente los hilos de su historia es -ante todo- los hombres y las mujeres del campo y la ciudad que le dan vida. A fin de cuentas, la fuerza de su esperanza se sustenta en la cooperación de sus voluntades.

Bruno Revesz
CIPCA

Cajamarca en el año 2020

Jurgen Schuldt en el N° 100 de la Revista "Quehacer" hace un ejercicio muy útil, además muy gracioso alrededor de la pregunta: "¿Cómo va a ser el Perú del año 2020?"

Me da muchas ganas de seguir sus huellas quedándome únicamente en Cajamarca. Confieso desde el principio que me falta la "chispa" y por supuesto los amplios conocimientos en economía política de Jurgen Schuldt. Pero acepto el reto de pensar en el futuro a partir de las tendencias actuales, tal como yo las veo.

En primer lugar habría que mencionar la influencia de la minería. Ya comenzaron diferentes proyectos, el más conocido tal vez el proyecto de Yanacocha. En el triángulo Cajamarca, Celendín, Bambamarca están en preparación varios proyectos más como por ejemplo Sipán, Tantahuatay. Todos estos tienen su centro vial y gerencial en Cajamarca.

Ya desde hace tiempo se ve las repercusiones de este aumento de la actividad minera: una infinidad de nuevas camionetas que transportan dos o tres ingenieros desde Cajamarca hacia sus centros de trabajo. Algunas pistas nuevas en el campo que facilitan el tráfico también para el público en general. Nuevos talleres de mecánica que dan un poco más de trabajo etc.

Los aspectos positivos están relatados. Demasiado pronto comienzan a imponerse los riesgos y

los puntos negativos: Esas masas de tierra contaminada con cianuro son impresionantes. ¿Los plásticos que hasta el momento impiden que se mezclen con las tierras naturales aguantarán más allá del año 2020? ¿Nuestra agua potable que viene de las alturas de las minas en el año 2020 todavía va a ser pura y no simplemente líquido venenoso?

Por allí van las preguntas y los miedos con la mira al futuro, si pensamos en la minería.

¿Cuál va a ser el futuro de la agricultura y ganadería en los próximos veinte años? Ya desde ahora se ve que los agricultores y ganaderos de la región de Cajamarca muy difícilmente pueden competir con los bajos precios mundiales. Los efectos de la "globalización" también se hacen evidentes en la región de Cajamarca. Ya han pasado los tiempos cuando el "ganadero" por tener su hato de vacas y su producción lechera era el "rey económico" en Cajamarca.

Si la población campesina no logra una especialización y una mucho más refinada comercialización de ciertos productos, sólo le queda un futuro pobre para ella, sus hijos y sus nietos en el año 2020.

Otras actividades

Tal vez ciertas actividades económicas como el turismo, ciertos servicios de educación y capacitación van a crecer. Pero en ge-

neral habría que decir: probablemente en el año 2020 no vamos a haber dejado el valle de la pobreza y de la miseria. Claro, algunos pero muy pocos van a vivir con bastante riqueza y hasta con lujo: ya ahora ciertos ingresos por el "oro" superan diez hasta cien veces los ingresos de por ejemplo un modesto profesor de aula.

¿Y la Iglesia Católica?

Por ser ANDENES una revista con cierta relación con la Iglesia Católica me gustaría tratar al final esta pregunta.

Ya desde ahora se ve un crecimiento de Iglesias Evangélicas. Sospecho que esta tendencia va a aumentar. ¿Cuáles son las razones?

Las tendencias últimas en la Iglesia Católica Mundial pero sobre todo en la Iglesia Cajamarquina muestran un tremendo neo-clericalismo y una fuerte tendencia espiritualista. Todo el poder está en manos del clero.

Existe mucho centralismo y sacramentalismo que mata las iniciativas de la base. Actualmente los catequistas y los laicos en general, sobre todo del campo "ya no pintan", no tienen ni voz ni voto. El tema de la pobreza en el campo a lo sumo es tema de algunas prédicas y de algunos asistencialismos muy baratos.

Tampoco veo que las Iglesias Evangélicas enfrentan eficazmente todos estos problemas. Pero en la Iglesia Católica Cajamarquina en ambientes rurales y sobre todo campesinos resulta muy decepcionante esta visión clerical y espiritualista por haber conocido otra época en la cual se quería enfrentar y cambiar estas tendencias.

Hans Hillenbrand Deppert

instituciones

Una de las mayores debilidades de la sociedad peruana es la fragilidad de sus instituciones y el limitado ejercicio de la ciudadanía. A lo largo de nuestros 100 números, siempre hemos apostado por el fortalecimiento de las instituciones, elevando propuestas y recogiendo las ideas de amigos y lectores. La organización campesina ha sido la que tal vez más páginas ha ocupado en nuestra Revista y en los últimos tiempos hemos venido hablando de una nueva institucionalidad y una nueva manera de construirla. Sobre estos temas tratan los artículos y de Alejandro Diez, antropólogo y miembro directivo de SEPIA y de Fernando Eguren, director de CEPES.



Entre dos siglos: Instituciones y ciudadanos en el mundo rural

Un nuevo escenario

Hace treinta años, el espacio rural se dividía entre tierras de haciendas y tierras de comunidad. Ambas formas de propiedad y de organización venían conviviendo conflictivamente desde hacía varios siglos, pero las tensiones existentes se agudizaban cada vez más: la presión sobre la tierra era muy fuerte y muchos salían de sus comunidades para establecerse en las ciudades; el desarrollo cada vez mayor de los medios de comunicación, el incremento de la escolarización y otros factores hacían insostenible un sistema político que excluía a la población rural.

Hoy en día, tres grandes procesos modifican el paisaje social agrario: la movilidad de la población, el desarrollo de la economía de mercado y los cambios en la manera de pensar de la gente. Como resultado de los mismos, ha cambiado significativamente la relación campo-ciudad, ahora los pobladores rurales juegan su futuro tanto en su pueblo de origen como en las relaciones que ellos o sus parientes mantengan con la villa o la ciudad más cercanas. Además, podría estar cambiando la relación entre lo individual y lo colectivo: si antes la comunidad era un refugio contra la pobreza y un espacio de defensa colectivo, ahora muchas familias ensayan



medios individuales para mejorar sus condiciones de existencia.

La multi-institucionalidad en el mundo rural

Uno de los principales rasgos del espacio rural contemporáneo es la coexistencia de múltiples organizaciones. Esto supone una ruptura del antiguo orden, que tenía al centro a la comunidad campesina como instancia ordenadora. Diversos estudios sobre la comunidad realizados en la década del 90, la presentan como una institución en crisis con dificultades para organizar su espacio y para afirmar su legitimidad. Esta situación responde tanto a su falta de capacidad para regular las actividades de producción

como a las dificultades que experimenta para articular los diversos segmentos internos organizados y agrupados en numerosas formas nuevas de organización.

De alguna manera, las nuevas instituciones compiten con la comunidad. Son organizaciones especializadas, con tareas particulares. Hay asociaciones para la producción o comercialización de algún producto específico (de semilleristas de papa, de productores de arroz, de plátano o de alpacas, para la comercialización de artesanías u otras). Están también las rondas campesinas en el norte y los comités de autodefensa en el centro y sur andinos, ocupados en funciones de control del orden público y prevención de robos de ganado o de lucha abierta contra los grupos subversivos. Entre estos grupos destacan las asociaciones femeninas: Clubes de madres, Comités de artesanas y otros grupos que suponen la participación de un segmento importante de la población que en décadas pasadas tuvo roles más discretos.

A esta profusión de organizaciones se superpone, complementándolas, la posible intervención de la municipalidad como instancia de poder con relativa capacidad de inversión e intervención en el espacio rural. Sin embargo, hasta la fecha y salvo contadas excepciones, parecería

que los consejos se dedican más a atender los espacios urbanos que de sus entornos rurales.

Es posible que detrás de los procesos que hemos mencionado hayan otros cambios más profundos, cambios en la manera de pensar de la gente. La gente se viste de manera diferente a como lo hacía antes, en muchos casos, escuchan otras músicas, comen otros platos, pero tienen también otras expectativas de vida, otras ideas de lo que quisieran para el futuro, de lo que quisieran que tuvieran sus hijos. Muchos en el campo ya no quieren ser campesinos, tienen otras aspiraciones, quieren que sus hijos triunfen en la ciudad. Es la suma de estas aspiraciones lo que construye una nueva identidad y las nuevas organizaciones que se crean por todas partes.

Articulaciones y desencuentros entre organizaciones

Aunque casi todas las organizaciones nuevas tienen la misma estructura: todas tienen una junta directiva, un presidente y sus acompañantes, y aunque todas

son una instancia que vincula a las familias con la comunidad, lo normal es que no estén articuladas entre ellas. Generalmente hay descoordinación entre la asociación de padres de familia y el club de madres, o entre el comité de productores y la junta de regantes. Es común que haya problemas entre organizaciones y también entre las organizaciones y la comunidad.

Además, muchas veces hay agentes externos, del Estado, de la Iglesia o de las ONG, que coordinan o negocian sólo con alguna de las organizaciones que existen en un determinado distrito o en una comunidad.

El nuevo espacio rural, conformado por algunas instituciones antiguas, como la comunidad y el distrito y por muchas nuevas asociaciones no está necesariamente ordenado. No está claro qué institución debe cumplir el rol de ordenador del espacio rural, no se sabe alrededor de qué autoridad deben congregarse y negociar los diversos intereses, expresados en las diversas asociaciones existentes.

Personalmente, se me ocu-

rren dos posibles instancias de articulación: un nuevo tipo de comunidad, con claras funciones de intermediación y regulación para las zonas rurales, capaz de articular necesidades productivas, políticas y sociales; o, un municipio integrado, en el que participen las diversas instancias existentes en su jurisdicción, incluidas las comunidades. En cualquier caso, ambas posibilidades nos remiten al problema de la ciudadanía.

Ciudadanía y civilidad

Un requisito para el reordenamiento, esperemos pacífico y equilibrado, del espacio rural es el desarrollo y expresión de la ciudadanía de sus habitantes. Aunque algo se ha avanzado en ese sentido, aun hay cosas que faltan construir.

En mi opinión, actualmente podemos observar tres manifestaciones de ciudadanía: la posibilidad de elegir representantes a varios niveles, la capacidad de reclamar por derechos y servicios, y la posibilidad de organizarse en diversos tipos de asociaciones para defender los intereses de grupo. Ahora bien, la suma de estas tres no significa necesariamente un progreso.

La creación de numerosas organizaciones es expresión de la diversidad de intereses pero no significa un avance si es que no se produce al mismo tiempo un incremento de la tolerancia y del respeto a las posiciones e intereses ajenos. Es necesario que los grupos tengan disposición para negociar proyectos comunes, que tengan disposición para escuchar y comprender a los otros y para incluirlos en un proyecto de comunidad, de distrito, región o país, que involucra a muchos.

Alejandro Diez Hurtado

Un nuevo tipo de comunidad o un municipio integrado: dos posibles instancias de articulación.





Vigencia y vitalidad de las comunidades campesinas

Con el riesgo de caer en una sobresimplificación, las comunidades son entendidas, desde un extremo, como instituciones de origen prehispánico que han logrado sobrevivir la Colonia y la República, que gracias a la fuerza moral de los valores comunitarios -basados en la reciprocidad y en un fuerte sentido de identidad cultural- y del íntimo conocimiento del contexto físico y geográfico, lograrán mantenerse y persistir a través del tiempo. Desde otro extremo, las comunidades campesinas son entendidas como una

asociación de familias independientes, económicamente autónomas, en las que la comunidad tiene como función fundamental la maximización de las ventajas socioeconómicas de esas familias, en un contexto que es por lo general adverso tanto en términos físicos como socioeconómicos.

La comunidad, en la primera interpretación, es un escudo que defiende a los campesinos de los inevitables y supuestamente adversos efectos de la penetración de las relaciones de mercado. En la segunda, las relaciones de mer-

cado, en la medida que abren nuevas oportunidades a las familias, irán vaciando a las comunidades de su razón de ser central, debilitándose en este proceso.

Estos extremos no obedecen puramente a opciones ideológicas, sino al hecho que bajo el nombre de comunidades campesinas existen realidades muy diversas, que pueden acercarse más o menos a una u otra de las interpretaciones extremas. Es decir, defensores y detractores pueden encontrar la comunidad que más se acomode a sus peculiares maneras de entenderla y, a partir de

ella, generalizar definiciones. La discusión puede ser interminable. Es obvio que las proyecciones que unos u otros hacen sobre el futuro de las comunidades dependerá de sus puntos de interpretación de inicio.

Muchas comunidades, muchas tierras

Algunas constataciones parecen confirmar la vigencia actual y vitalidad de las comunidades campesinas. La primera es su número: se estima que actualmente existen cerca de seis mil comunidades campesinas, la mayor parte de ellas en la sierra. No todas ellas han tenido una larga vida: muchas son desgajamientos de comunidades mayores, o han sido creadas en tiempos recientes para acogerse a una legislación hasta hace poco proteccionista, o como una forma en la que las familias se organizan para ser beneficiarias de programas de asistencia proporcionadas por el Estado u organismos no gubernamentales. Algunas comunidades han dejado de serlo por diversas razones -algunas han sido absorbidas por ciudades, por ejemplo- pero con seguridad son una proporción tan pequeña que no altera la significación de su elevado número.

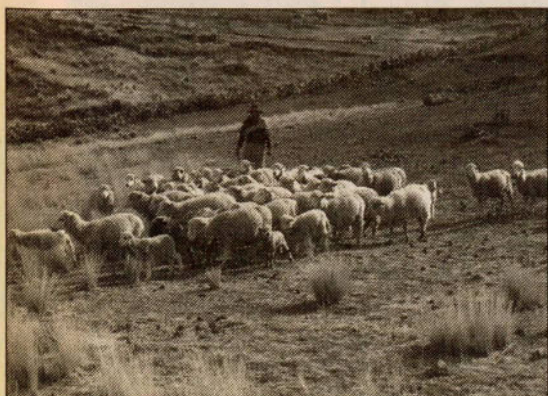
La segunda constatación es que las comunidades campesinas poseen actualmente más tierras

que en décadas pasadas. Son varios los mecanismos que permitieron este incremento desde, por lo menos, la década del cincuenta: tierras recuperadas y/o invadidas por las comunidades y, en menor escala, compradas, que pertenecieron a las haciendas antes de la reforma agraria; tierras expropiadas por la reforma agraria iniciada en 1969 y adjudicadas a las comunidades; tierras que pertenecieron a las empresas asociativas que fueron desmembrándose paulatinamente durante los últimos veinte años, en un proceso aún inacabado. Aunque la precisión de los datos estadísticos es siempre un problema, son impresionantes los datos registrados por el censo agropecuario realizado en 1994: pertenecen a comunidades campesinas 14.2 millones de hectáreas, es decir, el 40% de todas las tierras registradas por dicho censo (35.6 millones).

Estas cifras no sugieren, ciertamente, que la comunidad campesina esté en agonía o que su creciente articulación al mercado las esté "disolviendo". Pero ¿son acaso expresiones de lo contrario, de vitalidad, de expansión, de dinamismo? No necesariamente. La mayor parte de la extensa superficie de las comunidades campesinas corresponde a pastos naturales de baja productividad, y las tierras de cultivo de mayor valor económico son escasas, en relación a la población comunera, y divididas en múltiples parcelas. La baja productividad, la escasez de recursos y el crecimiento demográfico ha llevado desde hace varias décadas y de manera creciente a que las familias comuneras diversifiquen sus fuentes de ingreso con actividades económicas externas a sus predios, y a

En el Perú, según el Censo Agropecuario de 1994 existen :

- **6,872 comunidades: 5,680 son comunidades campesinas y 1,192 comunidades nativas.**
- **5,452 comunidades campesinas se hallan en la Sierra, 189 en la Costa y 39 en la Selva.**
- **751,130 comuneros: 711,571 comuneros campesinos y 39,559 comuneros nativos.**
- **Del total de comuneros, el 90% de ellos se encuentra en la sierra: 652,651 comuneros.**
- **Las comunidades campesinas poseen 18 millones de hectáreas de tierras agrícolas.**
- **En promedio una comunidad posee 3,179 hás. de tierra agrícola y cada comunero conduce un aproximado de 25.37 hás.**
- **La comunidad más grande del Perú es Catacaos en la costa de Piura (40,000 Hás.)**
- **Ensayando una valorización económica de las tierras agrícolas que poseen las comunidades costeñas, asignándole un precio de 2,000 dólares por hectárea, encontraríamos que las comunidades poseen un capital de 264 millones de dólares.**
- **Puno es el departamento con el mayor número de comunidades en el Perú: 1,274 (22.5% del total nacional) que integran a 108,385 comuneros.**
- **Según el PETA, de 5 millones de parcelas, sólo 971,000 tienen su título saneado, 1'400,000 no están inscritas en registros públicos y el resto no tiene títulos. En síntesis sólo 1 de cada 5 agricultores están titulados plenamente.**



"La gente pare más gente, nuestra población crece cada día más, mientras que nuestra tierrita sigue igual, ¿acaso la tierra pare más tierra? ..., ¿cómo quieren Uds. que las comunidades se mantengan iguales si con lo que producimos ya no nos podemos mantener ?..."

Comunero de Churín - Sierra de Lima.

"Nuestra comunidad se mantiene unida desde años inmemoriales. Desde 1940 estamos reconocidos, desde esos tiempos nos hemos distribuido la tierra y las familias año tras año así las cultivamos y nuestras pastos en las alturas los usan algunos comuneros ganaderos y particulares aportando siempre un pago a la comunidad, que ha servido para nuestros trámites, pero también para construirnos este local en que están Uds. (casona de dos pisos con balcones de madera, campo deportivo y salones de reuniones, construida en 1950 con el trabajo comunal, según reza la placa en su frontis). Los residentes en Lima, nos han ayudado bastante en el progreso del distrito y de la comunidad, algunos que son comuneros y tienen tierras siempre vienen por acá y no han perdido su condición de comuneros, si seguimos juntos vamos a seguir progresando ..."

Marcos, comunero de Huancayá - San Lorenzo de Quinti, Huarochiri.

que parte de su población -por lo general los jóvenes- migren temporal o definitivamente.

Aunque es impropio generalizar por la diversidad de situaciones que el término comunidad campesina encierra, muchas de ellas se van convirtiendo en un espacio más -social, económico, cultural y físico- de reproducción de las familias comuneras. Originalmente rurales y dedicadas principalmente a las actividades agrarias, la reproducción de la familia comunera se realiza en diferentes espacios, manteniendo indesligables relaciones

con las ciudades y con actividades no agrarias. Para muchas familias la comunidad y su parcela termina siendo, en términos económicos, una fuente de ingreso complementario, y ya no principal, una especie de seguro en la

La reproducción de la familia comunera se realiza en diferentes espacios, manteniendo indesligables relaciones con las ciudades.



retaguardia. ¿Cuántas comunidades y cuántas familias están en este proceso? ¿Cómo se verá afectado este proceso con la nueva legislación de tierras, que permite la privatización de las tierras comunales? No hay datos para responder a la primera pregunta, pero seguramente compromete a un número significativo de ambas. Sobre la segunda pregunta, aún es prematuro adelantar una respuesta.

Lo urbano en la comunidad

El peso de lo urbano en las comunidades no se expresa solamente en estos procesos: es también un modelo de vida deseado. Es conocido que los comuneros hacen grandes esfuerzos para que sus hijos se eduquen y encuentren mejores oportunidades en las ciudades: que estudien no para que dejen de ser comuneros, sino para dejar de ser campesinos, dependientes de una tierra siempre escasa y con demasiada frecuencia avara. Pero también existe el deseo de traer "lo urbano" a la comunidad: la demanda de muchas comunidades de distritalizarse es también el deseo de convertirse en centro urbano. En una reunión de dirigentes de más de treinta comunidades campesinas del valle de Urubamba, en el Cusco, las respuestas a la pregunta: "¿Cómo quisieran ustedes que fuesen sus comunidades hacia el año 2000?" reflejaban este deseo: querían calles asfaltadas, agua, desagüe, electricidad, servicios de diferente tipo a los que sólo se acceden en los centros urbanos.

Seguramente en el futuro las comunidades seguirán teniendo un papel importante, pero quizá sean cada vez menos campesinas.

Fernando Eguren
CEPES

diálogo

La necesidad de entendernos a pesar de todas nuestras diferencias es una práctica que siempre hemos intentado ejercer en ANDENES, y aunque a veces nos cuesta encontrar consensos, seguimos optando tercamente por conseguirlos.

Los dos artículos que presentamos intentan llenar un vacío que hemos tenido en ANDENES y es el de la reflexión sobre nuestras mentalidades y comportamientos que siempre están necesariamente más allá de la coyuntura.

Para esto hemos invitado a Ernesto De la Jara, Director de la Revista IDL y a Inés Fernández Baca, antropóloga y Directora del Centro Guamán Poma de Ayala del Cusco.



Cuando María Inés Barnechea (sinceras felicitaciones por los 100 de Andenes) me invitó a escribir sobre la tolerancia, debí advertirle que tal vez no era la persona más indicada, ya que soy parte de los hinchas de ella, la tolerancia, pero con las precisiones surgidas a partir del lío que se armó cuando Naciones Unidas, la UNESCO y el Consejo Europeo anunciaron su decisión de llamar a 1995 "El Año de la Tolerancia". Fue sorprendente y hasta paradójico que tan civilizado título provocara tanto reparo; pero que había razón para el griterío quedó demostrado cuando quienes bautizaron así al año, fácilmente aceptaron incluir una especie de notas aclaratorias a pie de página.

Lo primero que se hizo fue precisar que la tolerancia no significa negar la importancia de las diferencias, en términos de identidad o de convicciones. El punto de partida es más bien al revés. La reivindicación de la tolerancia parte de reconocer que la convivencia humana se da entre grupos y personas que se sienten, son y tienen ideas y creencias muy diferentes, y están tan convencidas de ellas, que es necesario pactar dos reglas indesligables: todo el mundo tiene el derecho a ser diferente y nadie tiene el derecho de imponer su iden-

LA TOLERANCIA: ni que fa-falte ni que so-sobre

idad o ideas, ni perseguir por ellas. La tolerancia parte así del reconocimiento y valoración de las diferencias y plantea la no exclusión no sólo de lo diferente sino hasta de lo opuesto.

Equilibrio entre la tolerancia y lo intolerable

Una segunda idea que tomó mucha fuerza a partir del debate de entonces fue la necesidad de buscar un equilibrio entre la tolerancia y lo intolerable. En torno a la delimitación de estas fronteras fue que surgieron las principales objeciones. ¿Cómo levantar la necesidad de tolerancia en una época como la actual en la que más bien hay un "exceso de tolerancia", en el sentido de frialdad y hasta indiferencia frente a todo lo malo que viene sucediendo? ¿No hay que contrarrestar, por el contrario, el "todo vale", o el todo es posible? ¿No es que se ha perdido la capacidad de indignación y de reacción frente a injusticias y calamidades que suceden a diario? ¿Por qué

predicar la tolerancia en ese contexto cuando lo que corresponde es tratar de ir contra la pasividad frente al entorno?

De este tipo de cuestionamientos surgió el "sí, viva la tolerancia", pero siempre que al mismo tiempo se marque el comienzo de lo "intolerable".

Alfredo Bryce escribió -disculpen por el comercial- un artículo para *ideele* confesando el descubrimiento y su adhesión a este tipo de ideas, leídas por él en autores como Norberto Bobbio (quien alertaba sobre el exceso de tolerancia (...) en el sentido de "dejar correr, de no escandalizarse ni indignarse nunca de nada", y que "la verdadera tolerancia es la firmeza de principios; que se opone a la indebida exclusión de lo diferente) o Umberto Eco ("para ser tolerantes hay que fijar los límites de lo intolerable") y, del propio director de la UNESCO ("la tolerancia no es una actitud de neutralidad o indiferencia, sino una posición resuelta que cobra senti-



do cuando se la contraponen a su límite, que es lo intolerable").

El filósofo Savater -hasta hace poco un desconocido en nuestro medio pero ahora casi tan popular como la Chola Chabuca- se adhiere también a lo mismo: "el problema fundamental es determinar los límites de lo intolerable, pues la tolerancia no debe confundirse ni con la simple indiferencia ante lo que ocurre a nuestro alrededor ni con la indulgencia cómplice con crímenes y desafueros. "La paradójica tarea de la tolerancia hoy consiste en delimitar con precisión el perfil de lo intolerable y defenderse con tolerante firmeza ante ello".

Confieso que todo esto lo digo pensando en ciertas "valoraciones" que han tomado cuerpo entre nosotros, que no comparto y que suelen asociarse a una actitud tolerante y flexible. No creo, por ejemplo, que el vacío de convicciones fuertes o la falta de todo tipo de compromiso con alguna causa, sean virtudes en sí mismas; tener convicciones -obviamente muy lejos del fundamentalismo- no es necesariamente incompatible con la tolerancia, ni no tenerlas, la garantizan. Por eso me sorprende que el arquetipo ideal para toda función que requiera objetividad, independencia, aptitud de convocatoria o de negociación haya pasado a ser la persona con capacidad de exhibir una trayectoria durante la que nunca se identificó con nada ni con nadie; para mí eso es o mentira, o señal de total escepticismo -muy respetable, por cierto- o indiferencia orgánica.

Tampoco me identifico con esa actitud de quienes creen que todo se puede comprender y justifi-

car, que es posible estar bien con Dios y con el diablo. Que nunca hay que tomar una posición firme por algo. Que jugársela, es señal de dogmatismo o intolerancia. Que antes de pronunciarse a favor o en contra, ven por dónde va la opinión mayoritaria, a través de un focus group. Alfredo Bryce, en el artículo citado, hace suya la pregunta de un autor español sobre el concepto moderno de objetividad: "¿objetividad es un minuto y medio para Hitler y un minuto para los judíos?". En síntesis, reivindico el derecho a creer y a defender lo que uno cree con pasión, derecho a indignarse por lo intolerable, y que la tolerancia no está reñida necesariamente con ese tipo de actitudes.

Una vez que se asume así la tolerancia, que no significa una renuncia a defender lo que se es y se cree, no una aceptación o justificación de todo, sí se puede pasar a sus virtudes. La principal, obviamente: la posibilidad de una convivencia armónica (pacífica) entre grupos y personas diferentes.

Respeto a las diferencias

Un actitud respetuosa de lo diferente es lo único que puede neutralizar situaciones que provocan intolerancia: "la voluntad de innovación suscita el miedo a lo desconocido y la consagración por la fuerza del amenazado status anterior"; "la continuidad de las diversidades potencia el afán uniformizador de quienes no soportan la incertidumbre de no verse siempre reflejados en lo que les rodea"; la aceleración de las transformaciones

sociales, casi nunca controlables por quienes las viven y en muchos casos ni siquiera, provoca un desasosiego que exige chivos expiatorios; "el mal siempre ha de venir desde afuera, traído por quienes se sitúan más allá de la ortodoxia oficial en cuestión religiosa, étnica, sexual" (todas expresiones de Savater sacadas de contexto pero que explican motivos de intolerancia actual generalizables a todo contexto).

Llegar a una situación de respeto de las diferencias, la tolerancia, hace, finalmente, que no haya un afán por eliminar lo que se ve distinto ni de homogenizarlo todo; y, de ahí, que se asuma la necesidad de crear consensos, como la única manera de poder convivir, hay un paso.

Dado que los peruanos constituimos un país que exhibe diferencia por todas partes (socioeconómicas, raciales, culturales, generacionales, etc.), el tema de la tolerancia y la necesidad de consensos es clave, casi se podría decir que es una especie de punto de partida imprescindible.

Terminaré señalando que me da la impresión que se está produciendo un cambio en la concepción de los intelectuales sobre el Perú que va en ese sentido: durante muchos años historiadores y sociólogos han estado buscando una identidad nacional en elementos comunes, en lo igual o parecido que somos o tenemos, pero últimamente esa búsqueda va más por el lado de la aceptación de lo diferentes que somos y en la necesidad de encontrar, por eso mismo, puntos de consenso. Remarco que se trata tan sólo de una impresión basada en algunas recientes lecturas y de los intelectuales, ya que dista mucho de ser una actitud generalizada fuera del ámbito académico.

Ernesto de la Jara
IDL

"La paradójica tarea de la tolerancia hoy consiste en delimitar con precisión el perfil de lo intolerable y defenderse con tolerante firmeza ante ello".

Hace algunos días, se llevó a cabo un taller en el que participamos algunos profesionales, autoridades y dirigentes de cuatro distritos del Cusco. El objetivo de este encuentro era el de construir una visión de futuro para la zona sur del valle de Cusco.

En esta reunión de evaluación, nos preguntábamos ¿por qué nos cuesta imaginar un futuro distinto al que vivimos?. La primera respuesta era bastante obvia: la pobreza, situación que conduce a una lógica de sobrevivencia que traba la posibilidad de pensar si quiera en un proyecto colectivo. Un segundo orden de respuestas incidieron en el aspecto político; una persona se preguntaba ¿cómo vamos a pedirle a la población optimismo frente al futuro, si en el fondo sabe que son otros los que tienen la sartén por el mango?. Hablamos entonces de la crisis de representación social, de la fragilidad de nuestras instituciones, del centralismo y autoritarismo del gobierno, etc.

El problema surgió cuando a uno de los participantes se le ocurrió sugerir que la falta de perspectiva de futuro de nuestra sociedad tenía una base cultural, aludiendo concretamente a la mentalidad predominantemente pasadista que, en su opinión tenemos los cusqueños. Luego de varias intervenciones desordenadas sobre

la baja autoestima, la pluralidad cultural y sobre la importancia o no de recurrir a la historia para afirmar una identidad local, el coordinador de la reunión vio por conveniente suspender el debate, posiblemente porque percibía que estaban siendo heridas algunas sensibilidades.

Finalmente no logramos respondernos a la pregunta, sin embargo el proceso que seguimos en esta reunión me sugirió algunas reflexiones en torno al tema sobre el que me propusieron escribir.

Consensos necesarios

Considero que el problema de fondo, (que puede responder algunas de nuestras inquietudes sobre el futuro) está en reconocer la capacidad que tenemos o no como colectivo social de articular algunos consensos básicos, que nos permitan prefigurar el tipo de sociedad que queremos construir.

Imaginamos una sociedad en la que cada uno de nosotros tenga roles reconocidos y valorados,

Muchos llamamos porque pensamos que no seremos comprendidos, porque pensamos o sabemos que no seremos escuchados o porque no tenemos los medios para hacerlo; muchos no escuchamos por soberbia, indiferencia o porque simplemente no nos conviene escuchar.

en la que se ejerzan derechos y obligaciones; una sociedad con instituciones democráticas a través de las cuales todos tengamos la oportunidad de participar en las decisiones de gobierno, pero lo más importante y cuestionante de esta perspectiva es que nos proponen un camino que se fundamenta en la lucha por la inclusión económica, política y social y en la búsqueda de consensos a partir del diálogo.

Anteriormente, muchos pensábamos que la única salida viable para el país era la confrontación ¿qué ha cambiado? ¿cambió el país?

¿cambiaron nuestras lecturas del país? o ¿solamente cambió el discurso? ¿podremos los peruanos en esta perspectiva de construcción de ciudadanía, utilizar un lenguaje común que nos permita entendernos y reconocernos parecidos pese a tantas desigualdades y exclusiones que nos separan?

En el libro "El laberinto de la choledad" Guillermo Nugent se-

Diálogo para el futuro





El hombre, el respeto por su dignidad y libertad, es nuestro punto de partida y de llegada.

ñala que uno de los rasgos más típicos de nuestra cultura es “esa tensión entre palabras que no alcanzan a moldear una realidad social y un mundo de prácticas cotidianas que no alcanzan a ser pronunciadas”, es la misma impresión que tuve en esa reunión a la que anteriormente hacía referencia. Esta es quizá una de las principales tensiones que tenemos que resolver para enfrentar el camino del diálogo: debemos aprender a hablar desde nuestras propias sensibilidades y experiencias cotidianas, pero sobre todo aprender a escuchar los diferentes mensajes que provienen de nuestras ricas y diversas realidades culturales.

La solución por supuesto no es tan simple: muchos callamos porque pensamos que no seremos comprendidos, porque pensamos o sabemos que no seremos escuchados o porque no tenemos los medios para hacerlo; muchos no escuchamos por soberbia, indiferencia o porque simplemente no nos conviene escuchar.

La discriminación cultural

Hay muchas razones que bloquean la comunicación entre los peruanos: las desigualdades so-

ciales, la ausencia de espacios de comunicación, la discriminación cultural, etc. Esto es lo que realmente dificulta la posibilidad de construir una visión común de futuro, no es que nos falte imaginación, ni que ello responda a nuestra naturaleza supuestamente aletargada (dicho sea de paso, me temo que estas opiniones están mucho más difundidas de lo que creemos).

De todas estas razones que obstaculizan el diálogo entre los peruanos, la discriminación cultural es la menos reconocida y la más difícil de ser abordada, puesto que involucra demasiado nuestros sentimientos. Sin embargo, la discriminación es la que más cuestiona un principio elemental de ciudadanía, que es el reconocernos humanamente iguales. La discriminación cultural no sólo se expresa en la no valoración de algunos factores externos como el idioma, las costumbres, etc, sino que en el fondo significa desprecio por el otro, desmerecimiento de su condición humana.

En esta perspectiva de construcción ciudadana, el hombre, el respeto por su dignidad y libertad, es nuestro punto de partida y al mismo tiempo nuestro punto

de llegada, por ello quizá no sea tan importante el modelo que nos planteamos, sino el proceso que seguimos.

En este proceso, creo que estamos abriendo nuevos caminos, muchas veces sin darnos cuenta. Hace una semana atrás participé en un concurso de cuentos escolares, los niños ganadores, de 7 a 12 años, en un auditorio de mas o menos 300 personas pasaron al estrado y contaron con mucha soltura sus cuentos, la mayoría de ellos en quechua, poco a poco este idioma fue el predominante y la sala se llenó de imágenes, fantasías y sueños pensados en quechua. Experiencias parecidas hay muchísimas más en el país, lo que me da la confianza para decir que no sólo ha cambiado el discurso, sino que tenemos efectivamente nuevas posibilidades de diálogo, puedo entonces compartir la opinión que expresaba Cecilia Blondet (a raíz de una experiencia que tuvo en el Cusco) “nuestro país es formidable y tenemos razones para ser optimistas a pesar de todo”.

*Inés Fernández Baca
Centro Guamán Poma de
Ayala / Cusco*

saludos

por **100** números de **ANDENES**



● No es fácil recordar en tan poco espacio una experiencia tan rica como la de ANDENES en estos 100 números. Lo que empezó como un modesto esfuerzo por compartir información y reflexión sobre lo que acontecía en el mundo rural, a

finales de los años setenta, se ha convertido en un importante medio de comunicación en el campo peruano.

La regularidad y amplia difusión de ANDENES lo convierten en un caso muy especial entre las experiencias de comunicación escrita destinadas al mundo rural en nuestro país. Ello sólo puede explicarse por la constancia y sobre todo por el esfuerzo de objetividad al transmitir las informaciones. El lector sabe por ello que en un país que ha vivido a lo largo de estos años tantos problemas, la información de ANDENES es confiable y objetiva.

Pero, sabiendo que la objetividad siempre tiene límites, reconoce también el lector de ANDENES que la revista se mantiene fiel a sus opciones, en este caso por los pobladores más humildes del campo.

La complejidad cada vez mayor de la realidad del campo ha llevado a ANDENES a introducir muchos cambios. No sólo ha cambiado la parte técnica (cada vez mejor) sino que los contenidos han debido variar, para responder a los múltiples retos de la hora actual. La dimensión productiva, así, ha ido haciendo su espacio, lo mismo que la necesaria apertura a la construcción de la democracia real, desde las bases.

Habrán sin duda otras modificaciones que hacer en el futuro, pero el papel de un medio como ANDENES, que busca ser un puente entre distintos equipos de Iglesia, grupos de campesinos, organizaciones campesinas y profesionales, cristianos y no cristianos, parece indicarnos que habrá revista para rato. Las exigencias de un mundo cada vez más conectado y comunicado, sin embargo, habrán de poner retos cada vez mayores a esta valiosa experiencia.

Nuestros mejores deseos y hasta el número 200.

Laureano del Castillo



● Con mucha alegría y optimismo les dirijo la presente para saludarles muy fraternalmente y desearles para los días venideros muchos éxitos en el incansable trabajo de llevar cultura y promoción a los hombres del campo.

La dedicación y el trabajo sacrificado de estos años que ya quedaron atrás ha producido mucho frutos en el ambiente campesino, en primer lugar gracias a sus artículos claros y llenos de verdad

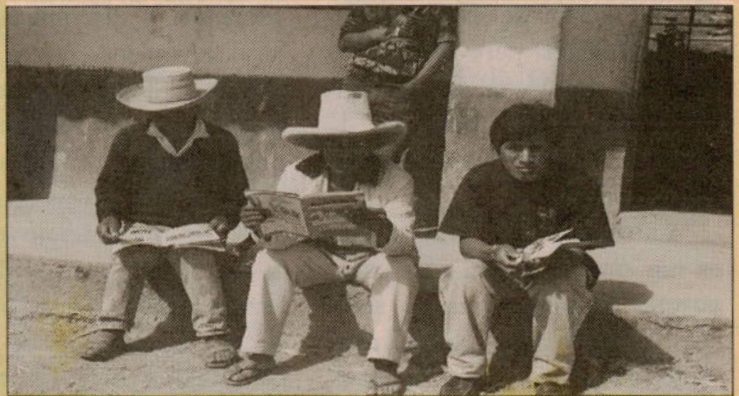
hemos aprendido a valorar lo que es nuestro, a rescatar y conservar nuestra identidad, nos ha impulsado a vivir más unidos y organizados y hacernos más fuertes y capaces para defendernos de agresiones políticas, económicas y culturales que siempre buscan alinearnos y desidentificarnos.

Y como creyentes en el Dios de la vida a través de las ricas experiencias de vida cristiana publicadas casi en todos los números de nuestra revista se ve reflejada nuestra Iglesia campesina, que desde su fe y compromiso cristiano y con mucha esperanza va trabajando por una sociedad más justa y más fraterna. Espero y confío que ANDENES siga siendo el faro de luz que ilumina nuestro caminar en busca de la justicia y la paz.

Muy fraternalmente,

Julio García Pinedo

Tarapoto



● El trabajo que realiza ANDENES es muy positivo, no sólo apoya en lo que se refiere a leyes sino también brinda información sobre distintos aspectos que nos permiten tener una visión integral de cómo está marchando el país. El campesino se beneficia porque se dan análisis de las leyes agrícolas que son muy importantes para nosotros. ANDENES debería presentar más información sobre las cosas que ocurren como el tema del fenómeno El Niño o sobre municipalidades.

Pedro Giles

Bellavista, San Martín





- Felicitaciones por la edición No. 100 de ANDENES, apreciamos su revista por estar siempre preocupada por nuestro pueblo, sentimos solidaridad con las campesinas y los campesinos del país, por las entrevistas y artículos sobre la agricultura de los diferentes departamentos.

ANDENES, nos ayuda a no sentirnos desolados de los problemas y avances más globales. Nos apoyan y desafían con las diferentes experiencias compartidas por su revista.

Esperamos que esta edición N° 100 les anime a seguir con su compromiso con las campesinas y campesinos del Perú.

Queremos siempre claridad y palabras claves que podrían entender en nuestros pueblos más lejanos. Apreciamos los artículos sobre la realidad del agro, sobre posibilidades para mejorar nuestra economía y también la profundización de celebrar nuestra fe. Asimismo nos ayudan dándonos a conocer las nuevas leyes y críticas objetivas sobre la política, lo cual nos da claridad para tomar nuestras propias decisiones para el bien común de nuestro país. Agradecemos al Dios de la Vida por el aliento que siempre nos da. Que el Señor los bendiga con bastante inspiración, dedicación y compromiso.

Con cariño
Los lectores de Nasca



- Felicitamos a todos los que trabajan en ANDENES por esa labor tan importante en favor de los que vivimos en el campo. A través de ella nos informamos

de todo lo que ocurre de manera rápida. Deberían continuar con ANDENES y publicar más experiencias de todo el país. Sigán este camino que se han trazado ya que sus esfuerzos son bien recibidos en el sur andino.

Florentino Muñoz
Ayaviri



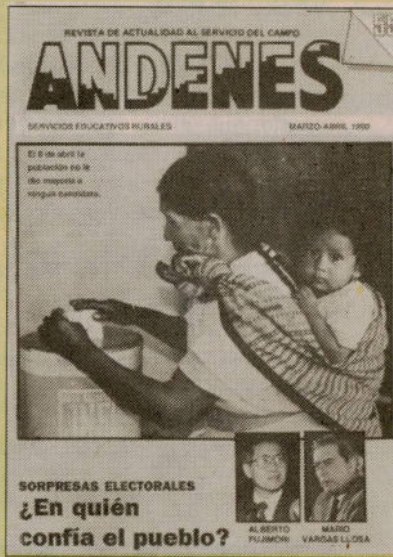
- Parece mentira que nos hallemos tan cerca de la salida del número 100. Son casi 20 años de una fecunda labor. Felicidades y muchos años más de vida. Salud junto

a todos los campesinos, promotores y demás gente comprometida con el campo.

Carlos Ching
Santiago, Chile

- Desde el año 1983 soy un lector de ANDENES. Es un medio que llega a comunidades y provincias de todo el país, nos informa -ya que a veces es difícil adquirir el periódico- y nos educa. Para los próximos números sugiero que se hable de temas ligados a la agricultura, salud y medio ambiente, así como profundizar sobre las costumbres de las distintas partes del Perú. Esperamos seguir recibiendo la revista por muchos años más.

Vicente Tarifeño Coronel
Cutervo



- Expresamos nuestras congratulaciones por la edición No. 100 de la Revista ANDENES, a todos los profesionales, técnicos y personal en general que hacen posible la publicación de este importante medio.

En esta oportunidad testimoniamos nuestro reconocimiento por el importante aporte que vienen brindando a través del análisis y reflexión de la problemática rural, teniendo en cuenta que la información es una de las principales condiciones para el desarrollo del campo.

Julio Cantalicio Rivera
Presidente CNA.



- Reciban nuestro cordial saludo. Esperamos que se encuentren bien.

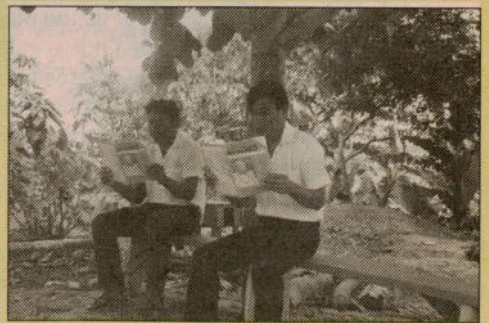
Como es ya de ustedes conocido, la Revista ANDENES nos ha ayudado a

mantenernos informados de acontecimientos nacionales de actualidad. Nuestras zonas rurales necesitan datos e informaciones a nuestro alcance y que nos permitan mantener contacto con otras zonas. La Revista ANDENES nos ha permitido mantener este contacto.

Durante los cursos de capacitación en el CENCCA hemos utilizado la Revista ANDENES como material didáctico. La hemos leído y analizado en grupo; hemos participado en los concursos y hemos fomentado la unidad con otros grupos de otras zonas rurales.

Pensamos que ANDENES puede seguir contribuyendo en nuestra formación y conocimiento a través de los temas analizados desde la realidad coyuntural en que vivimos. La diversidad cultural y la situación de la mujer son temas de gran importancia que, a la larga, permitirán una mejor valoración de las personas, lo que redundará en bienestar social.

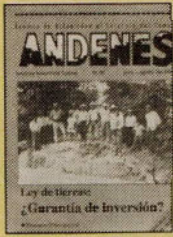
Felicitaciones por su trabajo
Muy cordialmente,
Hna. Ruth M. Cancel
Coordinación -CENCCA



- ANDENES es un medio bueno porque nos trae información y orientación sobre el mercado, los sistemas políticos sociales y una serie de cosas más. Yo sugeriría que se trate el tema del mercado con mayor empeño porque es algo que a los campesinos nos agobia y necesitamos saber más de ello.

Un saludo a todo el equipo y les deseamos que sigan adelante y que no se desanimen en esta difícil tarea de comunicar a nuestros pueblos.

Jesús Rosales
Tarma



● La Revista ANDENES trata del agro y sus organizaciones. Yo comparto la lectura con mi familia para que tengan más elementos para buscar el cambio de nuestro país y que mejore nuestra vida. Queremos que ANDENES trate los temas de medio ambiente y sobre cómo reforestar nuestras tierras y también sobre la fe y los cristianos.

Sigan trabajando de esa manera desinteresada, informando a todo el mundo. Y a los lectores les digo que sigan leyendo la revista que nos trae mucha información.

Dolores Olórtegui
Ihcocán



● ¿Cómo no comentar un acontecimiento tan pocas veces observado en el Perú?. En los últimos años hemos compartido los quehaceres y preocupaciones de la revista. En muchas jornadas de trabajo, unas

veces como parte de las acciones de capacitación y otras veces con la intención de enterarnos sobre la situación de otros comuneros y agricultores "HANAN y URIN", quechuas, aymaras, ashánincas y de las diversas culturas que pueblan este milenarío Perú, hemos compartido con alegría la lectura de ANDENES. En las últimas faenas de la revista hemos visto en otros pueblos cercanos y lejanos nuestros mismos problemas y, muchas veces, las mismas soluciones y caminos. ANDENES nos ha mostrado que el "Niño" nos afecta a todos, pero que hay que organizarnos para esperarlo. Nos ha mostrado también que "ARRIBA y ABAJO", norteños, sureños, cañaris, huancas, pokras, shipibos y conibos, chalas y yungas, estamos en proceso de concertación gestando un auténtico rímanacuy y en una nueva etapa de realización del desarrollo desde adentro, desde nosotros mismos, considerando nuestros problemas, pero principalmente, nuestros recursos y nuestras fortalezas - ventajas comparativas le llaman ahora los expertos-

Desde Arequipa reciban 100 abrazos, 100 felicitaciones y saludos. Brindaremos con chichita y wititi 100 veces, porque 100 números de la revista ANDENES han hermanado a los pueblos del Perú.

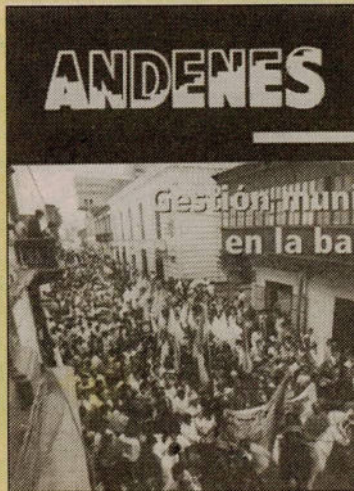
Cariñosamente.

Hugo Carrillo/Rodolfo Marquina
Desco Arequipa

● ANDENES da un aporte significativo a la formación de los jóvenes del campo, sus artículos y reflexiones han permitido producir cambios en la mentalidad. Hoy el campesino, frente a los retos del tercer milenio, trata de innovar con nuevas técnicas y busca capacitarse o informarse sobre la realidad que vive el sector campesino. Es aquí donde la revista cumple un papel importante por los aportes que ofrece; esto nos compromete a asumir nuestro compromiso de construir una nueva sociedad con valores humanos, de justicia y solidaridad.

Muchas gracias ANDENES por los aportes que nos brinda y muchas felicitaciones por la edición del número 100 de la revista, que sigan los éxitos.

Sus amigos de la JARC
(Juventud Agraria y Rural Católica).



● En primer lugar queremos hacer llegar un saludo a ANDENES, por editar su revista N° 100, por su larga trayectoria en defensa de las comunidades

campesinas y por democratizar la información de las experiencias de desarrollo que se están gestando desde lo profundo del país.

Revistas como ANDENES han promovido que el campesinado trabaje por el empoderamiento campesino en los gobiernos locales, sean democráticos y participativos, donde las organizaciones campesinas y el movimiento popular participe en la toma de decisiones y fiscalización, para el desarrollo rural y del país.

Los productores agropecuarios podemos formarnos una opinión más clara sobre la interpretación de la legislación agraria, especialmente las que tratan de destruir a las comunidades campesinas

¿Qué es lo que esperamos de la Revista Andenes para el futuro? En el siglo XXI, tenemos la tarea de fortalecer y consolidar la educación bilingüe, intercultural quechua y aymara, rescatando los valores culturales andinos, indígenas, comunidades campesinas originarias, generando una opinión regional, nacional, de esta forma podemos evitar el fraccionamiento y localismo de las identidades.

Que continúen acompañando el reto de las organizaciones campesinas y sindicales de construir un nuevo referente alternativo a la política neoliberal, la tarea de la construcción de un Estado democrático, descentralista, con justicia social y defendiendo la biodiversidad por el desarrollo estratégico sustentable.

Lorenzo Ccapa Hilachoque
Secretario General Colegiado - CCP



● Es grato dirigirme a Uds., para saludarlos muy cordialmente y expresar mi complacencia a la Revista ANDENES, edición que publica artículos sobre la realidad de nuestro país, con incidencia sobre el rol de la educación ciudadana en el desarrollo de nuestra sociedad, temas de actualidad: política, social, económica, medio ambiente y básicamente sobre educación a la población para promover la participación ciudadana en sus deberes y derechos, así como propender la labor institucionalizada de los organismos públicos, privados y de base de la población; en el caso de nuestra provincia, el gran aporte que nos brinda para la consolidación de la Mesa de Concertación Provincial, agradeciéndole la importancia que esta prestigiosa Revista otorga a esta parte del territorio.

Milton Córdova La Torre Alcalde Provincial de Huanta

Un logro, un mérito, resulta difícil buscar la palabra exacta para calificar este hecho, lo que no es difícil y en eso quizás radica el éxito de la misma, es pensar en esta revista que va de la ciudad al campo y del campo a la ciudad, como una revista humana, que difícilmente se puede desligar de rostros y personas.

Cómo pensar en saludar a ANDENES sin hacerlo a sus miles de lectores, que son parte de ella y su historia. No es posible pensar en ANDENES sin recordar rostros como el de Marcos Asqui, Faustino Quintos, Don Julio García, P. Gerardo Cotte, la Madre Ubaldina, Rosmery y Joan, obispos como Mons. Koegnistecht, Mons. Albano Quinn...Y podría seguir con la lista sin que las páginas de este número alcanzaran para ello.

El ser una revista de la ciudad al campo y del campo a la ciudad, ha permitido

que se pueda combinar análisis de coyuntura nacional e incluso internacional con las experiencias de sus propios lectores; experiencias que tienen que ver con su forma de organizarse, con su cultura con sus creencias, con sus propuestas de soluciones alternativas a sus problemas.

Estos campesinos también han ido cambiando, diversas situaciones que van desde todo lo ocasionado por violencia que los ha golpeado duramente, hasta el papel cada

vez más protagónico en el ejercicio de sus derechos, la asunción de responsabilidades, de cargos en la comunidad e incluso a nivel de gobiernos locales, hacen que ellos hoy ya no sean los mismos; porque van avanzando y haciendo cada vez más evidente sus necesidades y propuestas, pero eso sí sin perder su esencia, sus valores, sus costumbres y su profunda religiosidad. Eso que hace que un Faustino Quintos no sea sólo un campesino más, sino que es Faustino, Quintos del caserío Rayme, provincia Cutervo, Cajamarca.

Esos campesinos, humanos como el resto de los peruanos, con capacidades, con sabiduría, con problemas y divergencias también al interior de su comunidad y organizaciones, pero lo más importante con enormes deseos de salir adelante.

Mientras ANDENES sepa mantener esta relación entre campo y ciudad, mientras no divorcie lo que viene de la ciudad y lo que viene de campo, mientras sepa que es lo que sus lectores realmente quieren y necesitan, habrá muchos números más por delante y ello merece no un saludo sino un "SALUD" por los 100 números. Salud en todo el sentido de la palabra, y un agradecimiento de quienes hemos estado involucrados con esta revista, y todo el proceso que la misma genera en términos comunicativos. Y hoy, desde la ocupaciones que concentran nuestra atención, no la perdemos de vista, la seguimos y ella sigue colaborando con nosotros y nuestro trabajo.

Liliana Prado P.

Secretaria Ejecutiva de la Mesa sobre Desplazamiento en el Perú

RESULTADOS DE NUESTRA ÚLTIMA ENCUESTA

Del total de encuestados el 78% son varones y más de la tercera parte se dedica a la agricultura como actividad principal.

¿Cuáles son los temas de mayor interés para nuestros lectores?

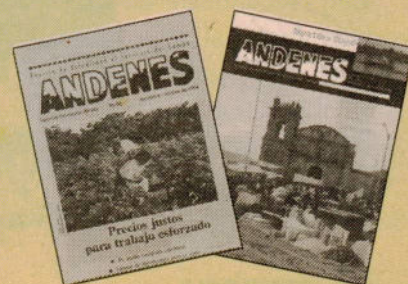
Actualidad política	16.26%
Situación del agro	14.78%
Temas municipales	9.36%
Salud	9.36%
Medio ambiente	9.36%
Cultura	8.86%
Aspectos legales	7.39%
Temas de Iglesia	7.39%
Reportajes	5.91%
Desarrollo local	5.42%
Educación	4.93%
Eventos y notas	0.98%
Total	100.00%

Una gran parte de los que respondieron la encuesta son antiguos y queridos lectores de ANDENES

La leen más de 10 años	37%
La leen más de 5 años	29%
La leen más de 3 años	15%
A penas hace 1 año	15%
No responde	4%

También preguntamos qué otros medios de comunicación tienen a su disposición para informarse.

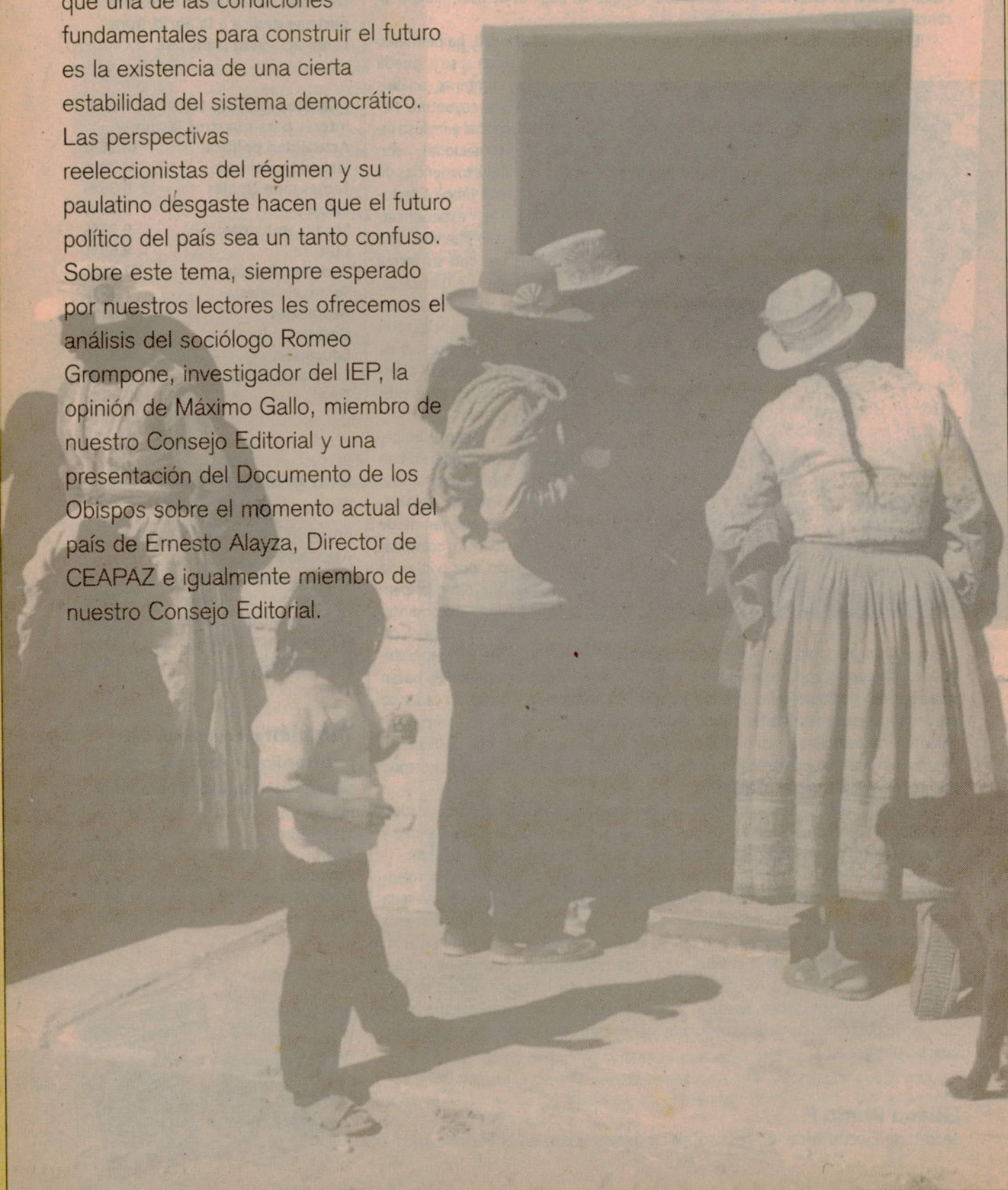
Televisión	64%
Radio	88%
Periódicos	73%
Revistas	64%
Boletines	20%



democracia

La difícil coyuntura política actual es un tema que no podía estar ausente ya que una de las condiciones fundamentales para construir el futuro es la existencia de una cierta estabilidad del sistema democrático.

Las perspectivas reeleccionistas del régimen y su paulatino desgaste hacen que el futuro político del país sea un tanto confuso. Sobre este tema, siempre esperado por nuestros lectores les ofrecemos el análisis del sociólogo Romeo Grompone, investigador del IEP, la opinión de Máximo Gallo, miembro de nuestro Consejo Editorial y una presentación del Documento de los Obispos sobre el momento actual del país de Ernesto Alayza, Director de CEAPAZ e igualmente miembro de nuestro Consejo Editorial.





No hay cheques en blanco

En la sociedad se han producido cambios decisivos respecto a percepciones y sentimientos de indiferencia o de hostilidad ante la democracia. Recordemos que cuando el golpe de abril de 1992 vastos sectores veían a la democracia como campo de maniobra de los llamados "políticos tradicionales". Las personas ahora se sienten más autónomas y tienen la idea de que "nadie puede hablar por mí". Esta situación tiene ventajas. Ya no van a existir "cheques en blanco" dados a un gobernante y el presidente, quiéralo o no, estará obligado a dar cuentas de sus actos, explicarlos y persuadir, si quiere mantener niveles apreciables de apoyo a su gestión. Esta autonomía otorga mayores niveles de confianza a las iniciativas individuales y de

grupo y desata lazos de dependencia y dominación. Sin embargo, esta confianza en cada uno y en los conocidos no parece llegar más lejos que estos primeros círculos. Que "nadie pueda hablar por mí" significa también que se puede esperar poco de quienes dicen representarnos.

Sabemos que la democracia se apoya en la expectativa que congresistas, alcaldes, regidores, partidos y movimientos que apoyamos con nuestro voto sintonicen la mayoría de las veces con nuestras preocupaciones y aspiraciones. Se tienen que delegar decisiones porque los ciudadanos no siempre van a estar participando en el proceso político, a algunos no les interesa, otros están demasiado inmersos en la exigencias de la vida cotidiana para poder hacerlo. Sin una idea fuerte

de representación no podremos reconstruir o crear partidos, gremios, asociaciones en general. La cultura del recelo y la cultura de la democracia no se llevan muy bien.

Los ciudadanos estos últimos años han fortalecido un valor consustancial a la vida democrática: la noción de límites y su consecuencia, la experiencia crítica ante la transgresión de las reglas por parte de los gobernantes y la vivencia del abuso. Las personas saben decir ahora más que nunca "hasta aquí se puede llegar". Son conscientes que las amenazas a las instituciones pueden asociarse con la inseguridad en sus propias vidas.

El rechazo a la destitución de los miembros del Tribunal Constitucional que se opusieron a la llamada Ley de Interpretación

Auténtica que permitía la reelección presidencial y el repudio ante las amenazas, algunas de ellas concretadas como en el caso del Canal 2, a la libertad de expresión, la conciencia alerta ante violaciones de los derechos humanos, van articulando una demanda de democracia que va más allá de un cálculo inmediato de beneficios y desventajas de este régimen político.

Finalmente, las ideas de ley y orden se las vincula con el respeto de normas jurídicas y de valores de convivencia democráticas que garanticen un sistema político estable y ya no con la discrecionalidad del autoritarismo. Estos cambios en los referentes llegaron para quedarse y tienen que ser contemplados por cualquier movimiento opositor al presidente, provenga de donde provenga, si quiere tener éxito político. En el proceso se diluye la idea de que la única alternativa es un "fujimorismo sin Fujimori".

Un Estado de Derecho por construir

En el Perú no tenemos un Estado de Derecho sino una alianza entre Fujimori y la cúpula militar

Las personas saben decir ahora más que nunca "hasta aquí se puede llegar". Son conscientes que las amenazas a las instituciones pueden asociarse con la inseguridad en sus propias vidas.

y la imposición del Ejecutivo de sus directivas a un Congreso que no fiscaliza y a un Poder Judicial cuyas decisiones se manipulan desde el verdadero centro del poder político. El presidente no va a cambiar, el estilo es el hombre. El año 2000 será decisivo por la suerte que va a correr la reelección presidencial. El presidente cuenta a su favor con esa suerte de campaña electoral permanente que desarrolla mediante la utilización política de los fondos del Ministerio de la Presidencia y el manejo de los resortes del poder para graduar el momento político

adecuado para llegar a ciudades, poblados, caseríos rurales, comunidades llevando asistencia o construyendo obras.

La oposición será acosada sistemáticamente. Existe el temor del fraude electoral. Las alternativas de cambio se basan hasta ahora en liderazgos personalizados antes que en proyectos respalda-

dos en un amplio consenso. Las transformaciones en la sociedad que hemos observado van actuando como fuerzas subterráneas que impulsan una opción democratizadora, pero puede demorar su emergencia definitiva a la superficie inundando todo el campo de la política. Queda todavía un amplio margen de maniobra para la reducida pero poderosa élite en el poder.

Sin prisa pero sin pausa

Los tiempos de confusión sólo pueden superarse con iniciativa y audacia. Y combinando un paciente trabajo día a día con la importancia de actuar con acierto en las coyunturas que pueden marcar puntos de inflexión, las elecciones municipales, las nacionales, la convocatoria a un referéndum sobre la reelección presidencial si se consiguen las firmas necesarias y si se logran sortear las maniobras con que el gobierno intentará desvirtuar esta iniciativa.

La salida democrática definitiva requiere de una decidida voluntad política. No basta invocarla en abstracto, los ciudadanos para comprometerse requieren de claridad y transparencia en los objetivos. A veces tenemos la sensación que estamos corriendo contra el tiempo ¿Se podrá lograr? Pienso que sí, siempre que sepamos apelar al mismo tiempo a los valores estables y permanentes de la democracia y exigir que quienes hacen política intensamente se vuelvan más sensibles a los cambios sociales, más tolerantes con sus adversarios y renovados en sus discursos y en sus prácticas.

Romeo Grompone



Chino:

¿Te reeliges o no?

En lo que va del año, si hay un tema que ha estado con mayor intensidad en las primeras planas de los medios de comunicación, en el debate político o en la discusión del barrio, es el referido a la "calificación" que merece el actual gobierno y a la definición de nuestro régimen político de autoritario, dictadura, autocracia, régimen cívico-militar, etc.

Ese mismo afán por usar adjetivos, tan común en nuestro país, nos "bombardeó" por mucho tiempo, y lo sigue haciendo de vez en cuando, pregonando que estamos en el más próspero de los mundos, que seremos como los "tigres asiáticos", que el Presidente y su gobierno son los salvadores del Perú y que estamos en la mejor de las democracias.

Pareciera que nos resulta muy difícil evaluar nuestro proceso político sin caer en el adjetivo fácil, en los estribillos o frases hechas, en la visión del juego político menudo y de corto plazo; y se nos convierte, automáticamente, en fujimoristas o antifujimoristas por la opinión vertida.

Todo esto se debe, en mi opinión, a la "psicosis" por la reelección, que nos tiene locos a todos y en especial a nuestros políticos.

Todo lo que hace el gobierno es para permitir la reelección del Presidente Fujimori, y todo lo que hacen las fuerzas de la oposición es para evitar esta posibilidad. Esa



parece ser la consigna de unos y otros, y no hay nada más importante en el ambiente político que ello. Las elecciones serán dentro de tres años, pero las campañas ya empezaron desde hace tiempo.

Mientras tanto, los grandes temas que deben llamar nuestra atención como país, no pueden ser discutidos con seriedad y visión de largo plazo, de futuro. Por el contrario, congresistas, políticos, periodistas y líderes de opinión, cuando discuten temas tan importantes como el desempleo, la descentralización, la autonomía de los poderes del Estado o la pacificación, lo único que hacen, en su gran mayoría, es convertirlos en "caballitos de batalla" para acusar a unos de triunfalistas, autócratas, "vende patrias"; y a los otros de demagogos, "politiqueros", "electoreros", etc.

Esto es lo que explica el porqué "el mejor gobierno del siglo", el futuro "puma andino" de la economía, y los salvadores del país encabezados por el actual presidente no puedan superar el treinta por ciento de aprobación de la población.

Y esta misma situación es la

que explica el por qué los que nos pintan la situación de una feroz dictadura, de un gobierno que no representa a nadie y de un pueblo cansado de sus abusos, no puedan, después de dos años, conseguir ni la mitad de las firmas que se necesitan para acabar con la "amenaza para la democracia" que representaría la reelección del actual presidente.

La intolerancia es siempre mala consejera. La visión triunfalista de un gobierno que no escucha otras opiniones y no valora el trabajo de otros porque desconfía de quienes no están en su entorno o bajo su control, es tan perjudicial como las posturas de quienes descalifican cualquier esfuerzo que se hace desde el Estado, por más necesario y urgente que este sea, porque proviene de una "dictadura que quiere perpetuarse en el poder".

La polarización y el enfrentamiento en torno a un tema, no puede consumir la mayoría de nuestro tiempo y esfuerzo de discusión y análisis, ni dejar de lado los esfuerzos que vienen realizando desde el Estado y la sociedad civil por construir desarrollo y consolidar las instituciones.

Por eso, la terca apuesta de ANDENES, que después de 100 números insiste en mostrar el esfuerzo de los hombres del campo por construir desarrollo y democracia y en intentar dar cuenta de los principales temas de actualidad con objetividad (aunque no siempre lo logre) nos alegra y enorgullece.

El concurso entre los lectores sobre "el futuro que nos espera", es un ejemplo de ello.

¡Que vengan 100 números más!

Máximo Gallo

Los Obispos constatan la injusticia



En el contexto del Jubileo del año 2000, los obispos peruanos nos hablan preocupados por la situación del país al presentar una "Exhortación ante el momento actual" con fecha 16 de octubre de 1997. Tratan de llegar a todas las conciencias para lograr un cambio, sobre todo "en los retos sociales que encara nuestra Patria".

Este comunicado ha provocado ataques y críticas a los Obispos, que "no deberían meterse en política", y menos proponer políticas sociales o que las instituciones intervengan en el "libre mercado".

A continuación presento algunas ideas centrales del documento con la finalidad de moti-

var la reflexión sobre los temas planteados que constituyen parte de la agenda nacional pendiente que el país requiere encarar hoy y en el futuro.

El documento reconoce aciertos y desarrollos del gobierno en el freno a la violencia terrorista y a la inflación, y en la inserción internacional reflejada en la inversión extranjera. Sin embargo señala también lo negativo:

En la pacificación

- Preocupa que la pobreza "agravada" persista, pues podría ayudar a germinar nuevamente el terrorismo.

- Preocupan también los inocentes "condenados como si fueran terroristas".

- Preocupa -frente a la ola de delincuencia y bandas juveniles- crear condiciones de progreso para la juventud.

- Los Obispos afirman que la raíz de la paz es la consideración a toda persona humana. No podemos caer en el error de pensar que hay personas "que están demás", porque son enfermos, pobres, o débiles y abandonarlos a su suerte.

Problemática económica

El crecimiento económico debe ir acompañado de una política social, para que la miseria no se incremente.

El trabajo significa el honesto sustento familiar y el aporte de la persona al bien común. El em-

pleo no está siendo promovido, y los que sí tienen trabajo lo viven con inestabilidad en las empresas o instituciones, siendo vulnerables al abuso de los empleadores.

Por otro lado no se promueve la empresa nacional, "enfrentada con desventaja al capital extranjero", ya que pueden quebrar fácilmente amenazando la estabilidad de sus trabajadores.

Problemática demográfica (en el campo)

Afirman los Obispos que la mayor riqueza de un país es su pueblo constituido por personas promovidas y realizadas.

Al rechazar las campañas de control natal compulsivo, los Obispos denuncian que "parece se quisiera exterminar" a los sectores más pobres. "La esterilización intensiva de mujeres pobres y campesinas, lesiona su libertad y dignidad, (...) y al suprimir los nacimientos en las zonas rurales (...) hace que la población disminuya radicalmente, lo que llevará pronto al vaciamiento del campo". (Nº 25)

Este "despoblamiento rural", también reduce la producción agrícola, y lleva a importar alimentos.

Afirman los obispos, que estas medidas antivida son las que

causan a la larga el aumento de la pobreza, juntándose a esto el que no se promueve la descentralización, resultando una concentración urbana donde los jóvenes buscan con esperanza, pero no llegan a descubrir horizontes para sus vidas.

Aspecto político e institucional

Los Obispos observan que continuamente son desacreditadas las instituciones democráticas que deberían servir para la participación de todos y así frenar el abuso del poder en pocas manos, o equilibrar los intereses económicos dominantes.

Se ve que el Poder Judicial y el Ministerio Público "están intervenidos desde ya hace varios años", desnaturalizando su objetivo de ser garantía de una "vida ciudadana para todos".

El Tribunal Constitucional hoy disminuido, está imposibilitado de controlar la legislación inconstitucional. Por otro lado en los nombramientos de magistrados para casos especiales, se tiene la impresión que actuarán favoreciendo al poder, y perdiendo por tanto toda independencia, requisito clave para administrar justicia.

En el plano de la sociedad

hay desinterés y descuido frente a los deberes ciudadanos, lo que se agrava con la manipulación sistemática de la información y por presiones para silenciar las voces críticas.

Recuerdan los Obispos que un país integrado se construye cultivando la responsabilidad colectiva, la vocación de servicio, el respeto a los demás, la laboriosidad, así como la coordinación, planeamiento y revisión crítica de las acciones comunes

La causa

La raíz de estos problemas está en una crisis de valores, que maneja lo político y lo económico buscando sólo el éxito cuantitativo. Complementariamente los falsos valores que se proponen a niños y jóvenes, son el tener, poder y placer avivados por el individualismo y el consumismo. En este contexto las mismas instituciones educativas comienzan a verse como fríos negocios que buscan los mismos objetivos. Por ello no es de extrañar la corrupción pública, así como la desnaturalización de las relaciones humanas.

Las respuestas

Los Obispos concluyen su Exhortación invitando a todos los hombres y mujeres de buena voluntad a preguntarse por: la defensa de la vida, la paz, el empleo, la juventud, la solidaridad, el fortalecimiento de las instituciones democráticas, la distribución justa de la riqueza, para comprometerse en respuestas eficaces y válidas, a estos problemas vitales de nuestra comunidad.

Sin esta transformación no conseguiremos un Perú fraterno, solidario y reconciliado.

Ernesto Alayza



El futuro no(s) espera

En el No. 97 de ANDENES invitamos a nuestros lectores a poner en el papel sus proyectos e ideas del futuro que tendremos. Los invitamos a soñar y ... tal como decía uno de los concursantes "como soñar no cuesta nada" muchos se lanzaron a escribir y a compartir con nosotros esos sueños.

En todos los trabajos presentados notamos una gran capacidad para imaginar el futuro de sus localidades, distritos y hasta del país, en muchos está presente la producción y cómo hacer para obtener mejores ingresos en base a nuevas alternativas productivas; otros hablan de los servicios básicos con los que debe contar su localidad y de las comunicaciones... Es por eso que la elección de los ganadores no ha sido nada fácil dada la calidad de los concursantes. A todos ellos nuestro reconocimiento por haberse atrevido a compartir sus sueños con todos los lectores.

A continuación presentamos el trabajo de Manuel Antonio Tamani Canayo, agricultor de 40 años, del caserío Puerto Prado, Nauta, Loreto, quien obtuvo el primer puesto, seguido del comentario de Nelly Plaza, miembro del jurado del Concurso.



Sueño que de aquí a unos veinte años...

Este trabajo es para compartir mis sueños, lo que pienso para mi pueblo de Nauta y para mi comunidad como también para mi departamento que es Loreto, de aquí a unos veinte años.

Empiezo primero cómo quisiera que sea mi Nauta, capital de la provincia, en el futuro. Que la gente, o sea sus pobladores, tengan empresas, que se desarrollen a nivel familiar, como también a nivel social; porque hoy día nuestros pobladores todavía no están conscientes frente a la realidad como personas; teniendo en cuenta desde nuestro valor como persona y como ser social. Por eso pienso que de aquí al futuro espero que nuestros hijos tengan ese interés de hacer bien las cosas, pensando tener empresas bien organizadas o bancos bien administrados con sus propios recursos económicos de nuestros hermanos de campo o propios agricultores, ya conscientes que nuestra lucha por tantos siglos sea un fruto donde cada ser humano, nos ayudemos unos a otros. Y donde cada empresa e institución organizada no caiga en el error de destruir y arrancar con todo, sino que cada organización social pueda realizarse unidos con criterios bien desarrollados y conscientes de nuestra realidad, que busquemos un desarrollo para nuestra provincia. De otro lado, mi sueño es que nuestras autoridades sean capaces de ejercer cargos que piensen en el desarrollo de nuestra provincia.

También que de aquí a unos veinte años tengamos industrias que administremos con nuestros propios ingenieros y también que tengamos contadores que sepan manejos de empresas que buscan el desarrollo de nuestra nación.

También sueño que nuestros ciudadanos o nuestros hijos tengan en sus manos lo que tienen otros países desarrollados como computadoras y que sepan manejar.

Que nuestros pobladores lleguen a hacer estudios científicos, para que los países desarrollados no nos dejen bajo y que nuestro Perú tenga científicos para competir con los países como el Japón.

Sueño que las leyes que sacan para poner en vigencia, sea materia o herramienta que sirvan para hacer respetar y que valgan para todos, no solamente para unos cuantos que tengan poder económico, sino que todos carguemos con la ley y que todos cumplamos esa ley.

También sueño que las ayudas que vienen para los más pobres del Perú, que mandan o que pide el gobierno, de aquí a unos veinte años ya no van a quedar solamente para los que están en el poder sino van a llegar así como se pide para los pobres, porque ya los hombres o los hijos de los pobres ya estarán estudiando para hacer valer sus derechos como persona o civilizado por eso digo que allí terminaría con un buen juicio; los pobres que hacen enriquecer a una pequeña cúpula del gobierno que



son contados, todo esto cambiaría a unos veinte años.

Mi pueblo que vive atrasado sin desarrollo, que de aquí a unos veinte años, quiero que sea bien desarrollado, con muchos proyectos como es la siembra del camu camu, del palmito y del pifayo, donde cada uno tenga que ver cómo organizarse para trabajar mejor.

También sueño que nuestro departamento de aquí a unos veinte años tenga poder de decisión, donde tengamos un presidente, como también los demás departamentos tengan poder de decisión propios y no depender del Presidente de la República. Es por eso que sueño que esto va a cambiar, donde nosotros tendremos que velar por el desarrollo de nuestro departamento y que cuidemos nuestros recursos y no dejarnos robar por nuestros hermanos que trabajan en la reserva, que los gobiernos de cada departamento vean sus propios intereses.

También sueño que en el futuro de nuestro Perú vamos a tener respeto de los propios ciudadanos que nos conlleva a un buen desarrollo de nuestra patria, donde habrá alimentación y medicina para poder disponer; habrá escuela para poder educar a nuestros hijos, tendremos universidades que tengamos al alcance para poder educar a nuestros hijos, donde tendremos teléfono para comunicarnos de larga distancia o tendremos radio emisora, tendremos fábrica donde hacer siquiera costales para poder comprar a bajo precio. O tener fábrica para hacer machetes así como tiene Colombia. Donde todos vamos a estar bien formados, conscientes de todo lo que hacemos y construiremos con todas las organizaciones, respetando la propiedad porque todos ya tendremos título de terreno.

También sueño que las burlas a los Derechos Humanos ya no existan, donde cada uno gane lo

que tiene que ganar para poder solventar los gastos que tiene que hacer.

También sueño que de aquí a unos veinte años el futuro será que todos tengamos posta médica, luz, agua y desagüe, donde se viva dignamente como personas humanas con todos los requerimientos necesarios para poder educar a nuestros hijos, para que vivan de sus propios proyectos.

También sueño a mi patria peruana desarrollada con sus gobernantes, libre de otros poderes, libre de deuda externa.

También sueño que vamos a tener un Presidente que tenga poder de gobierno con democracia, pero no buscando el racismo sino buscando todos ser como hermanos que tenemos que trabajar para poder desar-

rollar como organización, como empresa, como industria y como todo lo que se quiera tener, pagando nuestros derechos o nuestros impuestos para poder salir de la crisis que vivimos, como buenos patriotas viendo el progreso del país, para un buen desarrollo que es lo que más queremos, donde todos podamos reír juntos.

Manuel Antonio Tamani Canayo

LOS GANADORES

Primer Puesto:

Manuel Antonio
Tamani Canayo
Caserío Puerto
Prado, Nauta, Loreto

Segundo Puesto

Herman L. Pinche
Santa Rita de
Castilla, Parinari,
Loreto

Tercer Puesto

Mención Especial

"Mi pueblo"

Orlando Tananta
Ushiñahuam
Caserío Santa
Rosillo, Picota, San
Martín

Mención Especial

"Cuando el hambre,
el dolor y el llanto
no tenían nombre"

Fidel Hilario
Huamaní
Urb. Santa Bárbara,
Huancavelica



"Queremos un futuro diferente para nuestros hijos"

El pasado, el presente y el futuro son espacios temporales que se suceden unos a otros y por lo tanto están íntimamente relacionados. Sin embargo la creencia de que cualquier tiempo pasado fue mejor o las esperanzas de un futuro en donde casi por obra de magia, se van a solucionar todos los problemas del presente alcanzando el tan ansiado progreso, es algo que aparece con mucha frecuencia cuando tenemos que referirnos a estos temas.

Los trabajos participantes en el concurso "El futuro nos espera" no se han escapado de esta forma de percibir el tiempo. La historia de la comunidad o localidad se presenta generalmente como un pasado glorioso que contrasta con la descripción de la realidad actual así como con el futuro que supuestamente tenemos que construir.

El presente es descrito a manera de diagnóstico siendo para algunos el punto de partida para esbozar sus expectativas hacia el futuro.

En ese sentido, se han presentado un buen número de trabajos que son bastante interesantes porque nos hablan de la manera como perciben los pobladores rurales su realidad. En ellos manifiestan su sensación de marginación y aislamiento, la falta de

apoyo del gobierno para el desarrollo de la producción agropecuaria, la escasez de servicios básicos, el desempleo, el mal uso de sus recursos naturales, etc.

Quizá uno de los testimonios que expresa de mejor manera esta visión, es el de Mario Guerra Tanchira, que nos dice lo siguiente:

"Espero que la estrategia económica cambie, se le reconozca al agricultor, se le dé alguna expectativa para que pueda vivir. No es dable que la gran mayoría de campesinos o agricultores de mi tierra no tengan de qué vivir."

Pueblos prósperos y mejores condiciones de vida

En relación al futuro, que fue el tema de convocatoria del concurso, algunos nos describen una situación ideal, que nos hace pensar -como bien lo dice una de las concursantes- en el paraíso terrenal, la imagen es la de una comunidad o localidad con todos los problemas resueltos, en donde

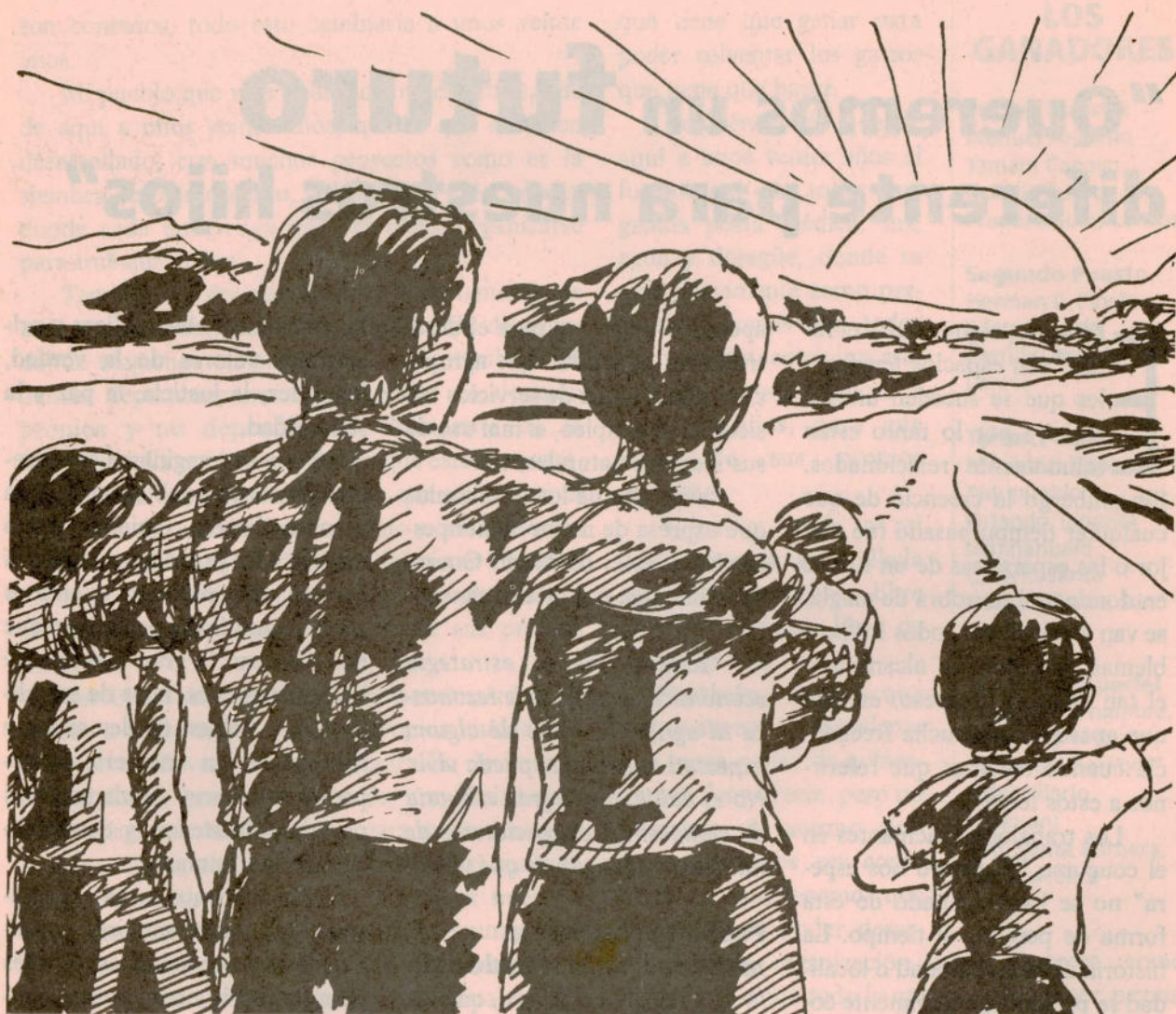
los habitantes viven felices y priman los valores de la verdad, honradez, la justicia, la paz y la solidaridad.

Otros se imaginan a sus localidades como pueblos prósperos y sobresalientes, teniendo como modelo a los poblados o ciudades vecinas. Sin embargo queremos resaltar que las expectativas que nos plantean la gran mayoría de los concursantes, lejos de ser idílicas, nos hablan de demandas y necesidades en una serie de aspectos que son fundamentales para la subsistencia y desarrollo de todo ser humano.

Nos referimos a sus expectativas por lograr mejores condiciones socio-económicas, que les permitan vivir -como mencionan- "dignamente"; a sus deseos por contar con servicios básicos de agua, desagüe, electricidad, vías de transporte y comunicación, a sus reclamos por acceder a la educación y por gozar de servicios de salud.

Queremos además resaltar que han participado en este concurso un buen número de trabajos que nos plantean propuestas de desarrollo -para su comunidad o localidad- muy interesantes y creativas. Estas propuestas se basan en la explotación de los recursos naturales de la zona. Siendo el tema del medio ambiente y el uso racional de sus recursos un aspecto que aparece con mucha frecuencia. Ejemplo de ello es el trabajo de Jacinto Carrillo Flores, que nos dice lo siguiente:





“Los recursos naturales están conformados por el suelo, el agua, el aire, las rocas y los minerales, sin los cuales los hombres no podemos subsistir... Soñaría que dentro de 20 años el distrito mantenga sus recursos naturales... que la utilización prudente nos permita tener un distrito sano, rico y fuerte”.

La desaparición de sus costumbres y cultura en general es también motivo de preocupación de varios concursantes, quienes nos manifiestan sus deseos que en el futuro, se sigan “conservando” sus fiestas y se mantengan sus creencias.

Mario Guerra concursante de Nauta, enriquece esta perspectiva

al plantearnos la necesidad de construir un futuro que, sin dejar de lado las particularidades culturales de sus localidades, pueda también incorporar elementos de otras culturas, que contribuyan con su desarrollo. Así nos dice:

“Queremos un futuro diferente para nuestros hijos, sin dejar a un lado la canoa, usemos otros inventos de nuestros semejantes. Aspiramos que nuestros caseríos se conviertan en el futuro en un pueblo o ciudad...”

Finalmente podemos decir que temas que son sumamente importantes -para la construcción de un futuro mejor y diferente para todos los peruanos-

como son el de la organización, el fortalecimiento de partidos e instituciones políticas y el desarrollo de la democracia han sido tratados, aunque en menor medida (menos de la mitad de los trabajos mencionan este aspecto).

En estos trabajos los concursantes manifiestan una de las principales expectativas que tenemos muchos de los peruanos: la construcción de organizaciones de base y políticas sólidas, que contribuyan con los procesos de desarrollo del país. Porque como bien dice Orlando Tananta, concursante de Picota, “sin organización y sin democracia no hay desarrollo real”.

Nelly Plaza

El futuro

Construir el futuro requiere capacidad y voluntad para sacar adelante los objetivos que nos proponamos. Los objetivos pueden ser distintos y corresponder a individuos o a grupos humanos. Son proyectos personales, propuestas institucionales, discursos. No siempre confiamos en alcanzar aquello que nos proponemos. Esta mentalidad debe ser cambiada.

Es sobre este tema nos habla Sebastiao Mendonça, consultor en planificación estratégica. En el Perú existen múltiples experiencias de personas, grupos, instituciones, empresas que -en poco o en mucho tiempo- han logrado el éxito que se propusieron. Estas experiencias resultan significativas para distintos sectores de la población; despiertan admiración, comentarios, interés, envidia.

En esta sección presentamos algunas de las que nosotros hemos podido identificar. Ciertamente no están todas las que debieran. Invitamos a cada uno a completar la lista.

Pero finalmente la pregunta es: si ellos lograron lo que se propusieron ¿por qué yo/nosotros no podríamos?



Entrevista a Sebastiao Mendoca

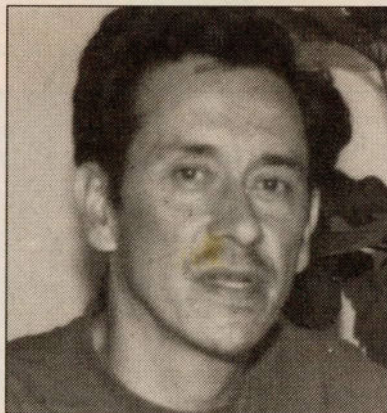
Visión de futuro se necesita...

¿Cuál crees que es el tipo de principios y actitudes necesarias para hacer posible que más personas logren éxito en lo que se proponen, para tener instituciones con una gestión más eficiente en el país?

El principal bloqueo que yo he encontrado en la mentalidad de los líderes de instituciones y de gobiernos locales con los cuales he trabajado, es un poco esa idea de que si no logra algún recurso externo es muy difícil que su distrito pueda progresar, y yo vivo justamente trabajando para que la gente descubra que en realidad existe una inmensa cantidad de posibilidades de desarrollo sin depender de donaciones y muchas veces incluso sin depender de proyectos externos. Normalmente no aprovechamos la mayoría de recursos que tenemos, especialmente no tenemos caracterizada la potencialidad de los recursos que tenemos y lo que es más importante es que no tenemos un mapeo de las oportunidades que se presentan para que uno pueda progresar.

Por eso lo que vengo buscando desarrollar como sistema de pensamiento en las personas, es que identifiquen las oportunidades y que en función de las oportunidades que se presentan evalúen sus recursos; después recién que vean qué tienen y qué les falta para aprovechar estas oportunidades. Es un enfoque muy diferente del enfoque tradicional de identificar los problemas,

diagnosticar los problemas y buscar soluciones para los problemas. Cuando uno razona de esta manera, focalizada en problemas, uno termina necesariamente con la idea de que tengo una gran cantidad de problemas, necesito una gran cantidad de recursos para solucionar los problemas, no tengo los recursos y por lo tanto no puedo desarrollarme.



Aprovechar oportunidades

Para romper este círculo vicioso que es una especie de reconstrucción permanente de una mentalidad conformista, busco que las personas entiendan una regla de oro: que las personas, las ciudades, las instituciones, las empresas, los países, progresan aprovechando oportunidades y, en la medida que aprovechan bien las oportunidades, consiguen los recursos para resolver los problemas; mientras aquellas personas, instituciones o empresas que se dedican a resolver problemas, gastan todos sus recur-

sos en la solución de los problemas y se quedan sin recursos para invertir en el aprovechamiento de oportunidades. En consecuencia, sobreviven pero no progresan, porque la gente progresa aprovechando oportunidades.

Los enfoques modernos de planeamiento estratégico están centrados en esto. Comienzan por hacer un análisis del contexto, por ver qué oportunidades normalmente de mercado, de recursos, de apoyo tecnológico o de alianzas estratégicas, se está viendo para ese país, para esa institución, para esta región, para esta empresa. Después que se ha hecho el mapeo de esas oportunidades, tiene que analizarlas una por una para ver cuáles son los requerimientos que cada oportunidad presenta para que yo pueda aprovecharla. Visto esto, yo comparo mis recursos, mis capacidades, con los requerimientos de esas oportunidades.

Ese conjunto de requerimientos para aprovechar las oportunidades, algunos lo llaman la plataforma del desarrollo, entonces lo que estoy viendo cada vez más que es muy útil es hacer ese mapa de oportunidades e identificar los procedimientos o los factores claves de las oportunidades y después trazar una especie de plan que permita hacer dos cosas principalmente: aprovechar las oportunidades con los recursos que tenga e invertir parte de mis recursos en la construcción de la plataforma que un día me va a

permitir aprovechar más plenamente las oportunidades. Y una tercera opción o línea estratégica que tiene que ser manejada con mucha habilidad, es ver en qué medida puedo superar mis debilidades y puedo manejar o resolver

sotros dominar las oportunidades, conocerlas en profundidad, visualizar hacia donde van surgiendo esas oportunidades y prepararnos para aprovecharlas plenamente en el futuro, que dedicarnos a resolver los problemas.

nocer todas las capacidades que yo debería haber tenido en los últimos diez años. Y es importante también tener un tipo de personalidad que permita disfrutar de la sorpresa y reírse un poco de uno mismo.



Espíritu de aventura, imaginación y capacidad de aprendizaje rápido: las habilidades que requerimos desarrollar.

los problemas, invirtiendo en ello la menor cantidad posible de recursos, para tener mis principales medios de inversión orientados a aprovechar oportunidades y construir mi plataforma.

Y el otro elemento que busco aclarar es que mientras más uno se concentra en los problemas, más la visión se desarrolla hacia el pasado y el presente y más uno se aísla de los procesos y tendencias que están definiendo quiénes van a triunfar en el futuro. Entonces uno va perdiendo, uno va volviéndose viejo en la mentalidad, incluso hasta físicamente, va volviéndose viejo. Entonces es mucho más importante para no-

Tu decías, uno se va volviendo viejo en la mentalidad, ¿cómo sería entonces una mentalidad joven?, ¿qué rasgos caracterizarían una mentalidad joven?

Es más importante conocer cómo la realidad está cambiando, que cómo la realidad es. Es más importante conocer actualmente qué tipo de escenarios futuros se están estructurando que entender todas las causas de los problemas que tenemos. Es más importante conocer, tener claridad sobre las capacidades que debo tener de acá a diez años que hacer esos esfuerzos de sistematización de experiencias que me permiten co-

Asimismo se requiere un poco de espíritu de aventura y se requiere, yo creo, de imaginación, de cultivar la imaginación. Y también capacidad de aprendizaje rápido, éste es el otro tipo de habilidad que se necesita desarrollar actualmente.

Retomando el tema anterior, ¿no crees que las zonas rurales y especialmente las zonas rurales andinas, tendrían en el entorno más amenazas que oportunidades, qué opinión tienes al respecto?

Yo diría lo siguiente, en primer lugar creo que lo que más existe en la región andina, más

que amenazas es restricciones, que reducen inmensamente las oportunidades, esto es verdad. Por eso yo sí creo que hay que hacer esfuerzos por posibilitar la expansión del territorio de las oportunidades, para que las oportunidades no se concentren en Lima y en una vitrina de ciudades del país. Es verdad que las ciudades y pueblos de la región andina y de la selva tienen menos oportunidades a su alcance. También es verdad que, incluso aquellas oportunidades que están a su alcance, resulta que están en desventaja para desarrollar la plataforma de capacidades necesarias para aprovechar esas oportunidades.

Conectarse con el mercado

Y tal vez el elemento más importante aquí en el corto plazo, ya hablando de sistemas prácticos, es el sistema vial, conectar esas comunidades y esos pueblos con las dinámicas de mercado más cercanas y con las dinámicas de mercado también de las ciudades que llaman ciudades intermedias. Siendo esto verdad, y siendo muy importante desarrollar esa red vial rural en el país, porque inteligencia no le falta a la gente en las zonas rurales, si tienen las vías de comunicación, la gente va a llegar a ese mercado y va a buscar aprovechar las oportunidades de ese mercado. Siendo eso verdad también es verdad entonces que no aprovechan la mayoría de las oportunidades que podrían aprovechar porque no están haciendo el diagnóstico de las oportunidades que tienen y menos están orientando el desarrollo de sus recursos y de sus capacidades hacia las oportunidades que están llegando a esos pueblos.

Entonces yo no encuentro

tanta contradicción, es verdad lo que has afirmado que hay una desventaja de oportunidades, pero también es verdad que si hacemos un buen diagnóstico de las oportunidades podemos progresar a ritmos mucho más altos de lo que estamos haciendo actualmente.

Construir una visión de futuro es fundamental. Y dentro de esa visión, reconstruir o reformular una identidad es muy importante. Para muchos hablar de identidad es remitirse a las raíces, al pasado, ¿cuánto es contradictorio hablar de visión de futuro y de construir identidad?

Me parece que el espíritu de una cultura demora muchos siglos para construirse y que la forma de expresión de ese espíritu a través de algunas músicas, artes, hábitos, vestimentas, pintura, artesanía, son elementos más circunstanciales. El desafío para el próximo siglo es desarrollar el espíritu que permitió el desarrollo de la cultura, y la única forma de hacerlo es enfrentando frontalmente los desafíos del futuro, porque si yo no reconstruyo permanentemente mi cultura en relación con esos desafíos del futuro yo me transformo a mí mismo en folklore, en museo, en motivo de viajes turísticos y no en protagonista de la civilización del siglo XXI.

Confiar en nuestra identidad

Me parece que uno no debe tener miedo de posicionarse como actor global. A menos que uno no tenga confianza en su propia identidad, pero la verdad es que la identidad de uno, uno la reconstruye permanentemente, y el que intente aferrarse a la es-

tructura del pasado ya está muerto, o sea ni siquiera va a perder porque ya perdió, la batalla, ya está en rol secundario y puede ser, como máximo, motivo de visita de quienes nos consideran exóticos.

Finalmente, hay gente que cuestiona mucho a los futurólogos, ¿cómo ves tú el rol de un futurólogo hoy, en este tiempo?

Tomo una frase genial de Peter Drucker, él dice: la mejor forma de predecir el futuro es creándolo. A mi criterio, la única manera de decir lo que va a suceder en el futuro es: yo primero lo invento con mi imaginación, lo sustento en una capacidad estratégica y después lo protagonizo con la vitalidad que se requiera. Si hago esas tres cosas, mis predicciones sobre el futuro pueden ser cercanas a la realidad.

La proyección sobre el futuro se sustenta en gran medida en la hipótesis del desarrollo lineal que no es verdadera. Hay mucho de salto cualitativo, hay mucho de invención, hay mucho de sorpresa, por lo tanto el imaginar una idea de futuro, mejor, predecir el futuro, implica mucho más que proyectar tendencias, y en la proyección de tendencias, incluso en ese aspecto de la imaginación de lo que puede ser el futuro, en el fondo la intuición juega un papel inmenso. Según el sicólogo alemán Carl Jung, solamente la intuición y el inconsciente son capaces de combinar el conjunto de factores existentes en el presente y que están surgiendo que van después a determinar los escenarios del futuro; el pensamiento racional no es suficiente. Por eso yo uso mucho el juego de imaginación como uno de los métodos para predecir el futuro.

Discursos, personas, organizaciones Los que tuvieron visión...

Las mujeres

Las demandas de participación social y política de las mujeres se han incorporado en la agenda política e incluso en la legislación. La violencia contra la mujer, el derecho a recibir información para planificar sus familias, el derecho y capacidad de las organizaciones de mujeres para intervenir en la definición y ejecución de políticas sociales, el debate sobre el porcentaje de mujeres que deben incluirse en las listas de candidatos... son algunos de los temas presentes hoy en la opinión y el debate sobre el presente y el futuro del país.

Las mujeres en el Perú ganaron en visibilidad, produjeron modificaciones en el sentido común tradicional de la sociedad (ser "machista" es ser anticuado), adquirieron reconocimiento ciudadano e hicieron evidente que la exclusión sexual (o de género) es una de las principales taras de nuestra sociedad.

Clubes de madres, comedores populares, asociaciones de mujeres campesinas, movimientos feministas... son algunos de los canales que las mujeres han creado para conquistar y hacer valer sus derechos.

Esta presencia ha influido significativa y decisivamente en la creación de organismos estatales como el Ministerio de la Mujer, la Comisión de la Mujer en el Congreso de la República, la Defensoría Especializada de la Mujer al interior de la Defensoría del Pueblo.

Los derechos humanos

Durante los últimos quince años, la conciencia sobre los derechos de las personas se ha exten-



dido de manera significativa. Hoy es posible afirmar que la idea de que todos tenemos derechos y "no nos los pueden quitar" ha llegado a formar parte de un cierto "sentido común" de las personas.

Es este mismo sentido de derechos el que ha impulsado a amplios y diversos sectores de la población a expresarse públicamente en contra de acciones y leyes que son vistas como un abuso, como una transgresión de esos derechos. Recordemos por ejemplo, las numerosas manifestaciones en Lima y provincias contra la Ley de Amnistía.

Los derechos humanos han logrado legitimidad en la opinión pública y se han constituido en un criterio clave para evaluar la gestión de gobernantes e instituciones públicas. En más de una ocasión, el debate alrededor de los derechos humanos y su vigencia ha mostrado la posibilidad de generar consensos y acuerdos entre líderes y políticos provenientes de diversas tendencias. Consensos que han hecho posible, por ejemplo, la creación de la Defensoría

del Pueblo y de la Comisión Ad Hoc que revisa los casos de inocentes en prisión.

Los derechos humanos como criterio ético, como práctica ciudadana, como propuesta de orden social han ganado en el Perú un lugar desde el cual seguir avanzando en el camino que aún falta por recorrer. Este éxito ha sido posible por la acción persistente de miles de voluntarios, de líderes de opinión, de jueces y juezas valientes, de organismos de derechos humanos presentes en todo el país y agrupados la mayoría de ellos en la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos, de periodistas y profesionales, de personas de toda condición y procedencia.

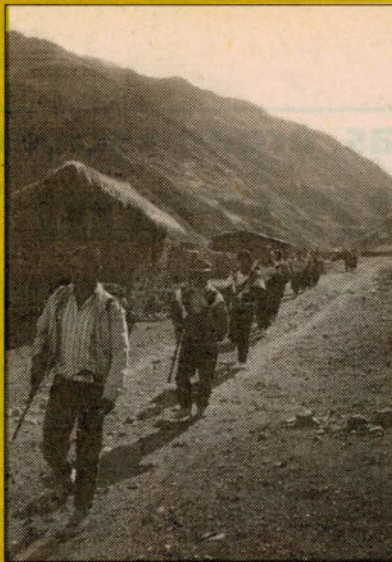
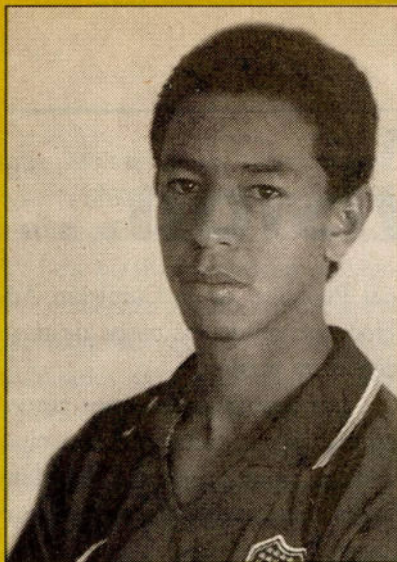
Nolberto Solano

A pesar de formar parte de una generación que, en general, ha dado muy pocos triunfos al país, Nolberto Solano logró distinguirse en 1997 sobre el resto de futbolistas.

Primero se convirtió en titular indiscutible de la selección peruana en la campaña por la clasificación al Mundial de Francia del próximo año. Pero sus logros más notables fueron alcanzados a nivel de clubes, primero con Sporting Cristal y luego con Boca Juniors de Argentina.

Con la camiseta celeste dibujó la mejor actuación peruana de los últimos 25 años en la Copa Libertadores. Aunque al final no consiguió el título, el subcampeonato logrado puede ser considerado como un triunfo para un país como el nuestro tan poco acostumbrado a codearse con los mejores en materia futbolística.

Su exitosa temporada no que-



da ahí. Boca Juniors, uno de los equipos más importantes del mundo, se fijó en sus cualidades y lo convirtió en el jugador peruano mejor pagado, primero, y luego en el mejor cotizado. Suele recibir elogios de toda la prensa argentina cada semana y algunos como Diego Armando Maradona emplearon adjetivos grandilocuentes para describir sus actuaciones.

A los 22 años se ha convertido, sin duda, en un ganador por naturaleza, con tres títulos conquistados en serie con Sporting Cristal (1994, 1995 y 1996), un subcampeonato de la Copa Libertadores (1997) y la posibilidad muy cercana de coronarse campeón argentino en diciembre de este año cuando concluirá el torneo de ese país.

La autodefensa campesina

Los Comités de Autodefensa Civil constituyen uno de los pilares fundamentales en la derrota de Sendero Luminoso y en la recuperación de la paz. Aunque muchas veces fueron vistos como carne de cañón de las FFAA, lo cierto es que en ciertas zonas de violencia los campesinos empezaron a organizarse contra Sendero Luminoso antes de la llegada de los militares.

La multiplicación de los comités de autodefensa hacia fines de los ochenta marcó un punto clave en el proceso de pacificación y en

al cambio de actitud por parte de la población campesina que logró revitalizarse y superar la desesperanza. Como ha escrito Carlos I. Degregori, "(los campesinos) están orgullosos de haber ganado la guerra. Están orgullosos incluso, de ser mejores combatientes que los militares".

El éxito de los comités de autodefensa no se expresa sólo en el terreno militar. Como añade el mismo Degregori, "al mismo tiempo han permitido en muchas partes la reconstrucción de aldeas y comunidades, el resurgimiento de nuevos liderazgos, una nueva relación con los poderes locales e incluso con las FFAA. Han levantado la moral, elevado la autoestima y otorgado cierto poder al campesinado, incluyendo a la población más india (quechua hablante), más rural, más pobre."

Los comités de autodefensa ganaron la guerra, como ganaron también las rondas campesinas de Piura y Cajamarca en su enfrentamiento al abigeato y el abuso policial. Con sus particularidades, unas y otras lograron restablecer la seguridad para sus comunidades y mostrar que es posible establecer un orden social que tenga a la población como protagonista.

Walter Alva

El arqueólogo Walter Alva es reconocido hoy en el mundo ente-

ro por el descubrimiento de las tumbas del Señor de Sipán en Lambayeque, gracias a su empeño, y convencido de que su proyecto era importante ha hecho un aporte muy valioso a la historia del Perú. En sus propias palabras recogemos su apuesta por conseguir sus metas:

"...supone una actitud de vida donde las estimaciones se convierten en objetivos permanentes y graduales, orientados a uno o varios fines, cuyo carácter define nuestra esencia.

Para esta actitud debemos partir de una profunda convicción para generar la fuerza interior que nos impulse a subir escalas, abrir el camino o vencer obstáculos. Constituyendo una actitud individual, dependerá de nosotros conducirnos con normas éticas que conviertan nuestra superación en una gratificante experiencia compartida que repercuta en la sociedad a la que pertenecemos.

Conducir las investigaciones arqueológicas y difusión de Sipán, para colocarlas en el merecido sitio de uno de los descubrimientos más importantes del siglo, ha significado para nuestro equipo profesional una responsabilidad iniciada en difíciles circunstancias que todavía no termina ni debe terminar. Nuestro deseo de superación debe ser una fuerza creciente, sin conformismos que

comprometen nuevos retos profesionales en beneficio del país". ("Decálogo del desarrollo No.5" Boletín del Instituto de Desarrollo Humano)

La cooperativa cafetalera La Florida

Los esfuerzos de los pequeños productores por salir adelante a pesar de las dificultades de crédito, comercialización, precios, son muchos y variados en las distintas zonas del país. Ese camino, como muchos en la vida, está sembrado de éxitos y fracasos. En esta ocasión queremos destacar un ejemplo de lo primero: es el caso de la Cooperativa Agraria La Florida que ha conseguido ubicarse como un importante exportador de café orgánico con los consiguientes beneficios para sus socios.

Esta cooperativa creada en 1966, debido a varios problemas, principalmente la violencia subversiva (las instalaciones de la cooperativa sufrieron dos ataques entre 1990 y 1993), vió interrumpido su desarrollo por varios años.

Luego de ésta situación traumática los socios decidieron reactivar su empresa; unos años después los esfuerzos realizados y el entusiasmo tuvieron su recompensa. Así, hoy en día la empresa comercializa directamente y exporta 16 mil quintales entre café

convencional y orgánico cuando años atrás vendía sólo 4 mil quintales.

En base a una buena producción, organización y sobretodo una gestión adecuada cuentan con servicios básicos de salud y en el área de acción de la cooperativa existen 25 centros educativos y tres colegios agropecuarios. Han logrado mejorar 250 kms de la carretera que permiten trasladar sus productos en menor tiempo y los 1700 socios de la cooperativa reciben la asistencia técnica requerida.

La Florida es una empresa que en base a la mejora de la comercialización de su producto ha podido mejorar las condiciones de vida de sus socios. En la administración de la misma y en la asistencia técnica participan muchos de los hijos de los socios que son ahora profesionales.

La Chola Chabuca

La Chola Chabuca, es un personaje que aparte de hacernos reír a partir de nosotros mismos, nos permite ver qué es lo que podría estar sucediendo en esta tierra llamada Perú. Ella es una de las nuevas figuras que está en la cima de la popularidad de la televisión que miramos todos los peruanos.

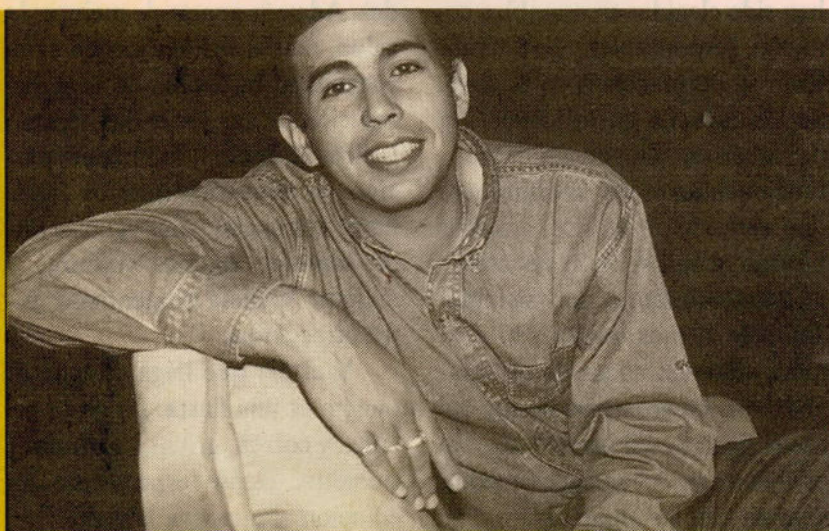
Este personaje cómico creado por el actor limeño Ernesto Pi-

mentel puede estar diciéndonos cómo será parte del país en los próximos años, donde lo mestizo -entendido como la unión complicada y muchas veces frustrante entre lo autóctono y foráneo- estaría quedando atrás, para dar paso a una nueva peruana (o peruano) mucho más cosmopolita. Más segura y desacomplejada de sus raíces, es decir sin demasiadas angustias y culpas de un pasado no muy feliz y triunfante y bastante informada y adaptada al ritmo del mundo, debido al boom de las comunicaciones, que nos interconecta con el resto de la humanidad (en muchos casos en "vivo y en directo").

Por ejemplo, el castellano con dejo que utiliza, (muchas veces, una especie de quechuañol, es decir castellano más quechua) salpicado de palabras en inglés, combinado con un atuendo huanca y zapatos con plataforma, ya no tiene el tono reivindicativo (ni el desprecio de años pasados), sino más bien, un uso natural y cotidiano de convivencia cultural propia de estos años y también de otros, pues la fusión siempre ha existido.

Estas actitudes son compartidas y festejadas por muchas de las nuevas generaciones de fin de siglo (la "chola" estuvo en el Coliseo de Huanta congregando a cientos de fanáticos y fanáticas, quienes esperaron su presentación por más de tres horas, con lluvia incluida)

La "Chola Chabuca" forma parte de una nueva hornada de artistas que están desarrollando trabajos donde, no solamente se pueden apreciar elementos de mezcla entre varias culturas sino también, apuestas hacia novedosas formas de aprehender el mundo actual peruano. Es -como dice el propio Pimentel- "una chola ganadora y dueña de la situación"...y quizá ahí este la clave de su éxito.



"El día que llega el agua es una fiesta"

Servicios Educativos Rurales - SER acaba de publicar el libro "Agua potable para poblaciones rurales - Sistemas de abastecimiento por gravedad sin tratamiento" del Ing. Roger Aguero. A propósito del libro conversamos con Roger, quien es uno de los miembros más antiguos de SER, sobre su amplia experiencia en el tema y sobre su largo caminar por todos los pueblos del Perú.

Cuando recién empezaste eran pocas las instituciones que tenían este tipo de experiencia, pero ahora crecientemente hay más instituciones y el propio Estado realizando este tipo de obras. ¿Cuál es la diferencia entre tu propuesta y las otras?

Creo que en la actualidad muchas organizaciones tienen propuestas interesantes pero lo que nosotros enfatizamos es el trabajar estrechamente con la población que participa y asume responsabilidades en todas las etapas. Forman un Comité de agua potable encargado de la gestión y luego del mantenimiento.

Lo otro es la parte técnica que hemos desarrollado y que poco a poco se va difundiendo. Se realiza un estudio topográfico con el uso de instrumentos sencillos como el altímetro y el eclímetro y luego viene el trabajo de gabinete. Pero en el diseño también hay logros, se utilizan estructuras simples y económicas, y lo que más hemos desarrollado es la combinación de tuberías en las líneas de conducción, desde la captación hasta el reservorio. En una evaluación que hemos hecho entre una metodología tradicional y la combinación de tuberías hemos comprobado que se ahorra entre 35 y 40%. La mayoría de proyectos usa un diámetro más ancho de tubería cuando no es necesario y encarece el



proyecto.

Aparte de la parte técnica hemos capacitado a un grupo de personas de la comunidad durante la ejecución, son personas que han sido elegidas en asamblea comunal, responsables y que garantizan su permanencia en la zona. Se les capacita en la instalación y funcionamiento del sistema para que retirado el equipo ejecutor puedan ocuparse de la operación y mantenimiento del sistema. También hemos capacitado a la junta administradora de la obra. Todo eso ha garantizado que las obras sigan funcionando y que de una manera organizada puedan cumplir con las reparaciones. Por

ejemplo en Macate en el año 93, con el Fenómeno de El Niño y el exceso de lluvia se malograron algunas partes, se organizaron y repararon sus sistemas exitosamente. Eso no se hubiera logrado si no había un equipo capacitado.

¿Cuál es el impacto del agua potable en la comunidad?

Inicialmente la institución tenía otras líneas de trabajo dentro del área técnica. Es después que empezamos a apoyar obras de agua potable atendiendo a la demanda existente en zonas rurales. La población tiene bastante expectativa ante estas obras, hay mucho entusiasmo y buenos niveles de organización.

El impacto directo de estas obras es la organización y participación lograda en las comunidades. Además aparte de mejorar la salud, con la instalación de agua potable se ha facilitado la construcción de sus viviendas (preparación de adobe), la implementación de pequeños huertos familiares (ya que al tener agua se pudo sembrar algunas verduras y mejorar la dieta alimenticia) entre otras cosas.

Y el día que llega el agua al pueblo es una fiesta. La gente no cree.. y corren, gritan... Es impresionante. Es un espectáculo de emoción el que vive la gente.



A todos nuestros lectores:

UNA FELIZ NAVIDAD

Y

UN BUEN AÑO 1998

UNMSM-CEDOC